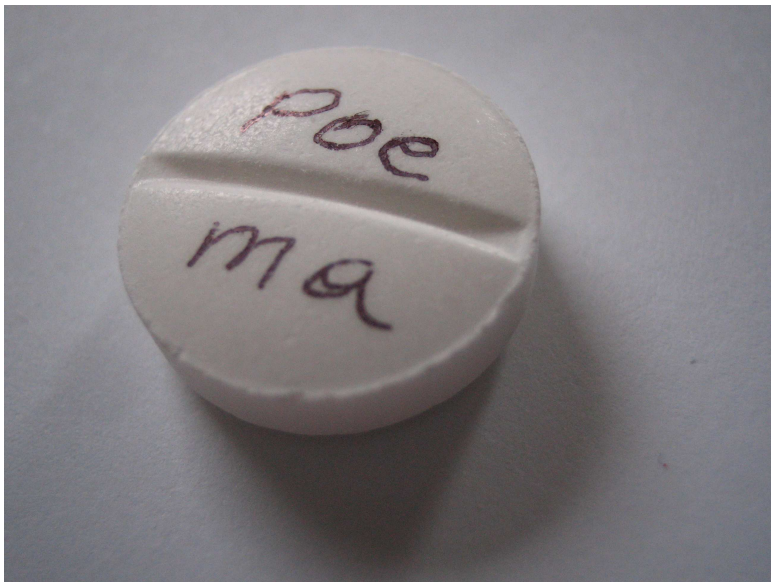


Poesía con Aspirinas



Giusseppe Domínguez

Poesía con Aspirinas es un poemario escrito entre los años 2000, 2001 y 2002, en distintos lugares de la geografía mundial y ese hecho se hace notar en los versos que incluyen referencias, como siempre, al lugar que habito.

Durante tiempo había afirmado que al llegar al 2000 me suicidaría si no era feliz. Eran 33 años los que iba a cumplir y se me olvidó, incluso, la promesa aquella que me había hecho. Supongo que sí era feliz. Desde entonces no acepto la infelicidad como opción de vida.

El comienzo del milenio me dio ocasión de descubrir que la poesía era algo sin lo que ya no podía estar y, al mismo tiempo, contaba con la maravillosa compañía de Carmen.

Intentaba armonizar las personalidades que, aún hoy, me pueblan no siempre con resultados satisfactorios y, de cuando en cuando, me dejaba llevar por la tristeza y el ruido de Madrid.

Pero el rigor del trabajo, la receta Bukowskiana de escribir incluso con un gato arañándome la espalda, la devoción por la disciplina con el cincel de la palabra, lograron lo que solo la inspiración de mi musa preferida, que no única, no podría conseguir: engarzar versos en busca de luz.

Ahora ven la luz desnudos ante ti.

Se dan a ti.

Son tuyos.

En parte,

yo

también.

Viejo

“Poema con palabra dada”
encadenado

albor de sed
sed de dolor
olor a mar zarzaquemada
a la orilla de tu vientre
entrelazado al alma
matutino
y no.
 no estoy tan viejo
 para temblar de muerte,
 sí para vibrar de miedo
 miedo a la muerte.

Son mis voces cantando

Pero parece la sirena de la policía
parece la guerra callejera.
La ciudad arde
mis arterias se llenan de poemas
y gritan entre el asfalto y los semáforos
un alarido
vándalo
casi gutural
para pedirle a dios que acabe con el hambre.

esta mañana,
cuando iba a trabajar,
tropecé.
una masa torpe
se movió entre harapos
y mi corazón dio un vuelco.
sin embargo, era una mañana más
un día normal,
cualquiera,
como yo
como la masa triste bajo los harapos
y tres policías salieron del furgón,
lo ataron
lo encadenaron
ante mis ojos
silentes
y cobardes
que bajaron la mirada
y huí,
despacio
a mis quehaceres.

Flirteando con la muerte

Filamento

14

pulmones de palabras

asco de reciedumbre

desde adentro

me dictan

un dictado

con dictamen

mortal

Demiurgo

*"El verbo que se escapó
de la palabra"
Miguel Oscar Menassa.*

Huyó delgado
al fin del mundo
y se cagó

Diarrea infinita abrió su vientre
sin nombre
artúrico con luciferinos
de sor y punto.

El reloj

Dedicado a *El tiempo de los asesinos*, de Henry Miller.

Hoy cumplí 33 años
pasó el pasado
y me morí;
 me morí
para caer caín en la divina comedia
abrazado a tu recuerdo
tictaqueante
de tránsito encancerbado
sin saber nadar.

Hoy cumplí 33 años
soy dios a punto de palmar
para quemar el mundo
rajar ratas con mi palabra
mi verbo
reloj de silencio para cubrir el cielo
y caer caín
 entre tu sexo.

Hoy, que cumplí 33 años,
sé que moriré
sin conquistarte.

Hoy presente
 muy presente y sin futuro
me rindo
 caín
 al ritmo nuevo
me rindo
 caín
 al tiempo de los asesinos.

Hojas de Piedra

Poetas que temblando abrazan una droga.
Mario Trejo.

Están en mi calle, en mi misma esquina
con una sensibilidad
de sombra y miedo
una mañana de hielo y muerte
sangre quebrada en venas sin futuro
y mierda bajo su gabán

¡Sí!, sus propios excrementos
oliendo

Paso a su lado y cruzo de acera
tiemblo

¡Sí!, tiemblo de miedo y de dolor

Están en mi calle
en mi misma calle
bajo mi ventana cálida y serena
abrazándose.

La muerte les espera.

Autocontrol

Miedo
de pensarte y quererte
en medio de mí
llorando

llorando

sin poder parar

llorando

y con un panal
de nervios
que esculpe

mi soledad

aquí,
en medio de mil almas.

Sonrisa

¡Qué bello es vivir para verte!
sabiendo que has de morir.
Voy a matarte
para no dejarte ir
sin un último abrazo enamorado.
Voy a dejarte ir
por tus propios pies
huyendo
de la felicidad que no pude ofrecerte
más que en un sueño
pero tú no duermes.
Voy a dejarte
y reirás como nunca te has reído
hasta morir
viviendo intensamente
agotando la vida
sin dedicarme nada más.

Estoy rodeado de mujeres y no es un sueño. Es real. Están ahí,
pidiendo chocolate con leche llenas de voz de caramelo.

Yo quiero ser sus dientes,
quiero ser sus mecheros,
quiero estar en sus hilos que pueblan sus senos.
Pero estoy a mil metros
estoy lejos
lejos
como rayo de infierno
cayendo de costado
en el brillo
brillo
de su pelo.

Luises encontrados en matrimonio
como las grietas del aire
Aire
una a más grande
un grito
un silencio gritado, gemido, suspirado.

Terrano. Cuscuréltico
interrumpido por
sus
ojos.

Son ojos de miel
son cascabeles
son giselas de sien
en mi cerebro
inmortal
viva la vida entre sus
lindes
del brillo de su pelo
a
el mate de su pelo.

Escombros

En el solar donde te amé por primera vez
bajo la luna
como el pasado hecho de ladrillos de soledad
cimienta vano
que nos sirvió para quemar cigarrillos
futuro
amistades
e incluso dinero
para comprar el solar
donde te amé
por primera vez.

Silencio

*Luego de la violencia y el
deseo*

Mario Trejo.

Hoy tengo que escribir otro poema
y vine a este café a reconcentrarme y no lo logro.
No logro reconcentrarme,
 así que sólo escribo
 otro poema
de palabras vacías
sin violencia necesaria
sin deseo
sin, ni siquiera, silencio.

Millones de teléfonos suenan
alrededor.

Tú no me miras

no me oyes

ni siquiera me lees

porque estás ocupada

mirándote, oyéndote y leyéndote

pues hazte un dedo

y olvídame.

Emoción. Vida.

te impresiona
y con-
vierte
en persona, lágrimas palabra
verso que se vuelve llanto
hasta quien sabe cuanto
hasta la muerte
la pena
y nicaragua que, en guerra
dio la flor
de una poetisa.

Poemas de Gioconda Belli

*Todos son para mí
para ser para todos.*

Te doy el que tenía preparado
de suaves hondonadas
hasta balancear
ideas y hormonas
entre taladros de sexo
y alegría.

Porque la risa explota
contra los animales
sobando guerras muertas
y de muerte
rotas
¡Rotas!
por una carcajada.

Me cavó por dentro

Hace ya muchos años
comencé a balbucear
encontrando así extractor de lágrimas
de mi garganta.

Pero el maldito chisme tenía vida propia
y comenzó a horadar mi corazón
haciéndose un huequito
de donde no salió.

Desde allí invadió mi alma que ahora es suya
para dominar mi voluntad
mis dedos y mis piernas que son
sus dedos y sus piernas.

Más tarde este roedor
que me cavó por dentro
devoró mis entrañas,
se apropió de mi sexo.

Lo que yo no creía, también se hizo posible:
se metió entre mis ojos para ocupar mi mente,
me echó de mi trabajo,
me requirió completo
sin pausas, sin opciones
incondicionalmente
mi espíritu y mis pedos
mis mujeres, ciudad,
mis amigos, cafés,
hasta mi psicoanálisis
y
¿cómo no?
mis cuadernos.

Hoy soy un agujero
que absorbe cuanto encuentra
para poder volcarme
de nuevo en forma escrita,

pues me cavó por dentro
y me sembró de nada:
palabras y silencio,
silencios y palabra.

Son mis voces cantando

Pero parece la sirena de la policía
parece la guerra callejera.
La ciudad arde
mis arterias se llenan de poemas
y gritan entre el asfalto y los semáforos
un alarido
vándalo
casi gutural
para pedirle a dios que acabe con el hambre.

esta mañana,
cuando iba a trabajar,
tropecé.
una masa torpe
se movió entre harapos
y mi corazón dio un vuelco.
sin embargo, era una mañana más
un día normal,
cualquiera,
como yo
como la masa triste bajo los harapos
y tres policías salieron del furgón,
lo ataron
lo encadenaron
ante mis ojos
silentes
y cobardes
que bajaron la mirada
y huí,
despacio
a mis quehaceres.

Es curioso que
cuando se encienden las luces
todo
parece más oscuro.

Tuberculosis

ha vuelto la luz
sobre nuestras cabezas
y se vuelca
mancha negra
rodando
interrumpida
como el aire tosido de la enfermedad
vida vestida de escarlata.

Eras negra

Negra y no te había visto,
pero estabas a dos palmos de mi alma;
dos metros de distancia.

Quise olerte, morderte
para saborearte y poseerte
pero escapaste

 y la funda de un
 bolígrafo azul nunca
 será lo mismo.

Karenina

Está sentada en la banqueta
como si no la observaran
con un abrigo largo
plateado
pelo de oro.

Pagó y
se fue.

No dio ni para un verso.

vestigios de pasión

me han encendido, tus labios
un segundo
para luego pisarme, acallarme
pero colilla muerta siempre
sabré que me has besado.

**En tu presencia soy
un criminal**

voy a robarte el bolso
para secuestrar un instante
tu mirada.

Ilusiones

Quiero pensar
que parte del humo que respiro
ha estado dentro de tu pecho.
Es una forma extraña de tocarte,
posesión pulmonar,
deseo carnal
vibrando en el aire que estremeces,
íntimo
en este torrente a ritmo de mecano.

Quiero pensar
que tu indiferencia es el comienzo
del beso que,
tan sólo,
le otorgas a los hielos.

Descubrimiento

Madrid es tan grande
que en sitios pequeños
tiene cosas enormes.

un poema de amor

llegué tarde porque estaba borracho
y no encontraba
la maldita cerradura.
no sé muy bien cómo
conseguí meterme en tu cama,
abrazarte...
pero el calor
y tu olor
tu buen olor a sudor y cariño
terminaron de marearme
y vomité.
te despertaste para llevarme al baño
donde seguí vomitando
lo que ya no creía posible,
mientras tu mano acariciaba mi cuello
húmeda, para despejarme.
me dolían los ojos y los espasmos
de mi estómago
sólo se sofocaban con tu abrazo desnudo
y tu buen olor a sudor y cariño.
tu olor,
tu calor
terminaron por calmarme,
dormirme
a tu lado,
a tu lado
donde hoy he despertado para vomitar
este puñado de palabras mal escritas
abrazado a ti y desnudo
besándote la nuca
y preguntándome
cómo has aprendido a recogerte el pelo
y si todavía
me quieres.

Descripción de un objeto de casa.

Huerta de estrellas que se extiende bajo el cielo con un elefante azul llamado M213. Se llena de lluvias de amor bajo la luna, bajo una luz ventana que goza conmigo y con-ella. Posee bajo su cuerpo un mundo laberíntico en el que habitan magos y algún que otro recuerdo. Sus piernas, encogiéndose, son hoy rodamientos de libertad, roulotte sin baño y sin tracción.

¡Cuánto odio tuve a esta vieja sala de cine de películas subconscientes!.

Altiplanicie rectangular, mullida, que llega a mi rodilla para insinuarme su forma y pedirme que la posea. Pero es ella quien me posee, ella me abduce hasta obligarme a pasar horas sometido a su cálido abrazo, del que sólo me arrancan enemigos sin piedad, benditos protectores de mi empleo.

Su cama.

La de ella.

Poema al 2001

Me inyecto en las neuronas
un microchip
con conexión a Internet y otras pavadas.
Me clono en cada uno de
mis semejantes
y mi información genética baila
en tus bases de datos.
He hallado la forma de disolverme
en ondas de satélite
por siempre ineludibles,
fibras que te sustentan
aire que te vibra.
Toda esta ubicuidad por perseguirte
estar siempre a tu lado
estar dentro de ti
horadarte y sin embargo
algo desconocido
en mi sistema
no acaba de funcionar.

2001

Te huyo
como otros tiempos y otros espacios
para encontrarme
lejos cambiado feliz
y me cabreo
si me piden que piense en ti.
Te huyo
hasta dejar mi casa hueca
sin sentido
abierto azul crispado
a punto de morir entre tus labios
a punto de vivir.
Te huyo
en el silencio, la palabra
queriendo construirme
forzándote
en un ir y venir de dedos de labor
en una cosa de plumas
sin aves y sin huevos
naranja ornitorrinco de sartenes
viendo caer un rizo por tu pelo
recortar la calma con cartabón de pituitarias
que me abraza y me deslinda
de tu pilar,
tu palabra
y reinen letras en surcos de trincheras
y reinen bienes de ilusión
de sueños
nervios
pena
sol
visitando mi huida
perseguido
acosado
raudo
solo
sin saber, todavía, porqué te asesiné.

¡Oh, júbilo!

¡Oh, ansia de alcanzar tu hombría!
aleteo de rubias arañitas
que contengan las tinieblas de la espera.

Júbilo ciego
no dejes,
 incauto
 pasar el tiempo.

¡Oh, júbilo!

¡Oh, júbilo grandioso de tu amor!
¿Dónde olvidaste esta noche
tus bragas?
Un olor insensato me arrebató
y grita un neceser de rojo plomo
que vuelas
vuelas la noche entera entre mis piernas
suplicando dolor, cuello derrota.

Tus labios rojos.

Alzándose tus ojos en la niebla
me miran y me besan
aciagos malestares que paseo
cigarrillo de mercurio entre tus pechos,
amalgama de miedo y de silencio

nos miramos.

El tiempo se dibuja en tus aristas
sale del hálito indecente de tu sexo
me rebaja jubiloso hasta abrazarte
alzándome viril sobre tus miembros
que voy descuartizando
en siluetas
palabras
y
misterio
para llegar tiritando
al horno de tus besos.

Niño en el Galache

un niño ha entrado por la puerta.
estaba abierta.
no ha dicho nada y ha caminado
despacio
hasta el fondo del local marrón.
ha bajado al subsuelo.
no ha levantado la vista del suelo,
no ha dicho nada y ha caminado
despacio
de vuelta desde el fondo hasta la puerta
que aún estaba abierta.
ha salido sin levantar su vista
solitaria del suelo,
miserable suelo que le aguanta.

en la calle le esperaba
un gato.
ha vuelto a entrar sin reparar en nada.
sus brazos oscilando cabizbajos.
su mirada sombría
apagada en los adoquines
que le aguantan.

del fondo ha llegado su grito,
su ansia de futuro,
necesidad impía de limosna
pero no ha dicho nada
y ha vuelto a la calle
en donde el gato
cocido de aspirinas
aún
le está esperando.

yo creía que te
gustaba
mi polla

y resulta
que te has vuelto
profunda
y te has enamorado
del fondo de mi alma

Caí en tus manos

Yo volaba y volaba
por nubes de estambreras
que nunca conocí,
agitaba las alas de una libertad triste
despegando en vertical
del portasoledades
que entonces yo habitaba.

Volaba y volaba
por campos de jazmines,
racimos de uvas tintas
como sangre de Francia,
por vías llenas de aortas
al pie de una mirada.
Volaba...
Volaba...
en el aire sublime cargado de tu esencia
y caí.

Caí
feliz en tu sustancia,
en la materialización de las mil flores,
en la calma abigarrada de tus besos,
en la dicha infinita de tu compañía
que vive en cada sueño de pasión que te dedico,
en cada estrella que brilla en mi universo,
en tus manos que ya no son tus manos,
en tus senos que ya no son tus senos,
en tu sexo,
en tu sexo que siempre será mío.

Debajo de su mochila

Debajo de su mochila
había dos nalgas.

Se movían
tic-tac, tic-tac.

Debajo de su culo
había dos piernas.

Se movían
tic-tac, tic-tac.

Este péndulo de carne me sedujo
y no quise
fijarme en su mirada.

Ninguna palabra tiene peso

Estoy violando letras
de asignaturas en Berkeley
bajo un llorón
que acompañó comienzos

Y en el espacio vacío
entre las piernas de guión
encontró el silencio
que, nadando,
da peso a la poesía
arrancando el cuerpo de la tinta

Yo solo escribo

Escribo como si trabajase en una factoría. No tengo imaginación. No. Tengo ganas. Ganas de narrar mi visión, mi sueño, mi sensación, mi luz, mi sombra, mi silencio que lleno de palabra. Escribo porque no puedo evitarlo, no sé hacerlo. Quiero parar y reflexionar pero ya lo he escrito, lo he impreso por no esperar a que sea impreso.

Preso sin fin de mi escritura, soy un diamante, un cristal frío, un segador de análisis que rompe el tiempo. Antes, después.

Soy todo eso y sigo adelante, en una progresión sin aniversario, un tiempo de not tiempo, cafés en el Jamaica, cafés en el Galache, cafés y cafés, poemas, poemas, poemas...

no dejo que el ruido me penetre y oralle mi soledad que cuesta
reconocer tras el frío de su máscara.

Temperatura con rayos infrarrojos para capturar las vibraciones electromagnéticas de tu pantalla.

Gira hacia mis ojos los tuyos

y seamos uno

seamos una mirada ininterrumpida

siempre

eterna

como dios y el color de tu pelo

informe craneal de tu paraguas

sea la luz

y se hizo,

se hizo en tu misterio

a la sombra del luminoso

de la farmacia donde lograste

el último empujón

de adrenalina

y hoy, ante tu muerte, yo...

yo sólo

escribo.

Exilio

Desde allá, plaza de mayo
atmósfera vencida
bajo llanto soterrado que vive en la avenida
te recuerdo.

Desde donde los ojos se cerraron
y el mundo sigue andando
una lluvia de besos te deseo
que tenemos que hablar de muchas cosas
querida compañera, amiga amante.

Desde una vitrina cruel que me refleja
que no estás tú a mi lado, en mi camino,
siento que ahora siempre estás conmigo
siempre a mi lado, en el camino nuestro.

He pasado el exilio de la cama
de estrellas y de lunas y tus brazos
para volver al fin, como en tus tangos
junto presencia evocadora,
delirio,
amor...
completo enamorado.

Poema libre

Todos mis poemas pretender ser
eco de la voz que os enamora
mis palabra quieren ser
brillo de lágrimas que brota en mi garganta
víscera cruel que me castiga
liviana en la memoria de tu encuentro
ahora que estas entre mis brazos otra vez
y el pasado no existió.

Toda mi vida quiere ser
palabra en tu conversación,
agitada semilla de la noche
que morena, visita nuestra ducha
bajo la pesada aurora del pesebre
entre tú y yo, un ramo de alegría.

Pero hoy no sé ni como escribo
un verso vacío que no llega
una nota cargada en dinamita
al borde de tus ojos bajo tierra.

No sé ni como tengo fuerzas
para abrir una carta que te envió
un silogismo triste que no encaja
en una vida de designios negros
en la vida de lágrimas de mi garganta
que llora en silencio la derrota
de un eco de mi voz que se entrecierra
sin poder volver a la primera estrofa.

Ato a tu corazón

a la pata de la cama
para que no puedas moverte
en todo el fin de semana
y no te vas a salvar,
ya sabes bien que no,
que no te vas a salvar
pero sé bien que no,
que no te quieres salvar
que quieres que ate
todo tu ser
a la pata de la cama
con el hilo delgado de mi corazón.

Cuna miseria

*“Verdaderamente,
vivo en tiempos sombríos.”
Bertol Brecht*

Cuna de muerte,
cántaro cerrado
que se vierte sobre el horizonte
de mis alcantarillas.

Gritos que no llegan a oírse
en la oscura noche de los ecos sordos
silencios sin luz
en la avenida.

Surca un ratón el paraíso perdido,
cena la idea un ramo de cerebro,
canta el amor la desesperación,
la dicha aparece en el misterio mismo
en el centro del alba sin futuro;
la guerra está servida,
el hambre acecha,
un hombre solo sale sin gabardina
al campo de terror que le gobierna
dejándose caer por las aceras
en la misma tiniebla que me acoge
en la misma miseria que nos mina.

En la hostil distancia de la indiferencia
navego por el eje de tu piel
dejándome llevar por alegrías
que brotan de la luz.
Resbalo en tu nariz serpiente perfilada
hasta el centro marmóreo de tus besos.
Un casco de imperios virtuales
se derrama en tus hombros
crisantemos
colgando en el azar de la distancia
contenida infinita en el infierno
compañera del alba
fumadora.

Enamorado de tu luz

(Canto a la muerte)

Luz de silencio, trompa de huracanes
que fragua el paso de los tiempos en
océanos ojos profundos
de hoy, de ayer, de siempre y nunca.

Lavativa del miedo que araña el aire,
rompe la brizna del pecado y
exorciza
posesión de goce que no es goce
y me fascina
desalmado como el aro del despertar
a la orilla cruenta de tundra drogadicta
que lame el suelo
al sol
de nueva sombra.

Penumbra

*Nuestras palabras
nos impiden hablar.
Pedro Casariego.*

silencios rotos
en la noche dura del ayer.

estabas tendida y despierta;
un abrazo nos hizo reaccionar
y las lágrimas vertidas en el nombre del miedo
se convirtieron en tenazas feroces de cangrejos de mar
atrapándonos.

atrapándonos
con nuestras propias palabras.

Ácido

Me mancho los labios con el recuerdo de tu nombre
abalanzándome en la vía de infinitos cauces
un paso adelante diviso el horizonte
y dejo de llorar.

Manejo el pesar de la criatura
que riega de sudor la carretera
mientras el fuego solar crispa su piel serpiente
y una caricia aluminio
 sublima el ácido.

Carretillero

Cargaba una carretilla,
con frutas,
pesada
y dos viejas chismosas
delante de él
impedían su avance.

Se consolaba mirando
culos
de extranjeras que hacían turismo
pasando a su lado
sin darle
una existencia.

En el semáforo, al detenerse
ya no aguantó más
y adelantó a las viejas.

En proceso

Podría ser un maestro de la metáfora,
un mago de juegos de palabras
pero no quiero eso.

Aún
no sé qué quiero.
Experimentos, supongo,
jugar a ser escritor
como un niño juega a ser hombre
para crecer
a la orilla de estas calles,
abrazando a la realidad hasta abollarla
y deformarla
a mi imagen
y semejanza.

el grifo gotea

el grifo gotea
gotea
gota a gota
sobre la pila de vasos
goteando
en el amor
del frío a la humedad
mientras mi estómago
gruñe y se apresura a ser infeliz
con una lágrima en mi ojo
por rodar
a lo largo de mi mejilla
formando
conformando
una gota en mi mandíbula
que cae
cae
sobre un vaso de vino
que te espera
como yo
cansado y asqueado
al ritmo vibrante de mi música
de grifos que gotean
gota a gota
sobre el mar
de la desesperanza
lleno de llantos de bebés desatendidos
que berrean
berrean sin parar
como un grifo que gotea
formando
con-
formando
el estigma de mi soledad.

Sueño una pasión

llego a la cama
y ella está envuelta
en nuestro edredón.
necesito un abrazo,
un beso suyo,
un segundo de ternura
que
acabe con la soledad
de un secreto terrible.

sus labios acarician
mi alma enamorada,
sus ojos alegran
mi mente enamorada,
sus dedos...

camino entre la niebla
cargado de pasado
con un ansia en mi pecho de salir
adelante.
ella toma mi mano
con su mano de barro,
con su risa tostada
bajo el sol de madrid.
me guía a su habitación,
subimos la escalera
que separa del mundo
su cama en las estrellas.

desde su ventana,
sentado a su lado
con unos calzoncillos
y una camisa larga
veo mi ventana.

a través de las nubes,
por encima del tiempo,
abrazo a mi mujer,
desnudos
bajo el cielo.

ella se ha desnudado.
sus pechos moribundos oscilan cabizbajos
y sus manos se empeñan
en resultar de nata.
sentado a su lado
me duele la postura,
un pie en el suelo frío de su celda infinita.

en la puerta
la hermana
llevando el pelo rojo
el amante
llevando el pelo negro
y siempre
la amargura
de una sonrisa triste.

a través del silencio
brutal
de su llegada
abrazo a mi mujer,
desnudos
en la cama.

ella cubre sus senos
con sábanas manchadas,
una colcha de felpa se cae
a su costado.

yo no puedo explicarlo
pero
siento desdoblarse
mi yo
detrás de esa ventana.

no quiero explicaciones;
quiero contemplar

la niebla

el silencio

sus ojos en mis ojos
mientras cardamos besos,
no dejar escapar
su cuerpo y su pasión
por estar en un sueño.
quiero despertar
y anudarme a su pelo
su mata de dios padre,
bajo la corredera,
al lado yo,
sentado,
ella
se desintegra
y yo salgo volando
como misil de la NASA
hasta el abismo
que nos ha separado.
me hundo.
yo me hundo
en el campo de minas
de su carne minada,
me hundo
como el fuego
que desapareció,
el fuego que quemó
la cama, la ceguera,
su olvido,
un rayo de esperanza
y puedo ver,
a través del misterio
que se resolvió el ciclo,
se abatió el infinito
se rompió la barrera
y vibré.

vibré bajo las dunas de su culo vainilla,
cavé cueva sin fondo
en mitad de un desierto
y viví allí,
por siempre,
en el centro mismo de la pasión.

Se fueron los sueños

La luz era un cono
que recogía las palabras.
J.J. Bajarúa.

Se fueron los sueños
por el fregadero
y me quedé solo
comiendo rollos vietnamitas
que quemaban mis labios
como tus besos
que están tan lejos.
Se fueron los sueños
por el sumidero
acogido al olvido
en el que convertí
tu ausencia.

Añoranza.

El pan que te di para vivir
se deslizaba
en el corazón de las hienas.
J.J. Bajarlía.

Hay un claro en el fondo del bosque
que habitan las cornejas y los duendes
los lagartos de río
el sapo de montaña
y un frío de penumbras
que en el mediodía
trae tu nombre a mis labios y,
por no tenerte cerca,
me muero
y te telefono.

Inteligencia.

Y al día siguiente
el cansancio parió las invenciones
y la pereza, la inteligencia artificial.
J.J. Bajarlía.

Tú y yo andábamos rendidos.
El sol en nuestra ventana
se estrellaba contra dos marmotas
con colas enamoradas
que se besaban
y se besaban
y se besaban
tanto
que nuestro sexo
inventó el amor.

El Jubilado

Pasé por delante de su oficina
hace tan poco tiempo
que casi uso el presente
y quise llamarle
no sé para qué,
supongo que para decirle
que está presente en mi vida,
en la vida que me dio
donde hace una semana
volaban versos
hechos de seda negra.

En otro tiempo,
yo no entendía a mi padre
y aún hoy
no le entiendo
pero ahora da igual
porque quise llamarle
no sabiendo para qué
desde la puerta del edificio
de una oficina
que ya
no es su oficina.

El Jubilado y más

Lo consiguió.
Al fin llegó a la meta
con una casa con jardín
una playa en la cocina
un perro negro y gris
varios televisores
y otros electrodomésticos
que demuestran
que el tiempo lo cura todo,
el tiempo de sudor,
sangre en las manos
un llanto convertido en piedra
para llegar.

No me puedo concentrar
porque estás lejos
y tenemos una conversación pendiente
que el saldo inferior a 500 pts
me impide continuar.
Soplo el aire ante mis ojos
que en el frío te recuerdan
morena y añil
como de barro
amasando el verso en tu piel
abrazando mi recuerdo
tu recuerdo
en una ausencia
que nos envenena
porque estás lejos
a pesar de tanta tecnología
que los astronautas llevan a la luna
para prostituir la poesía
que se libera y gime
¡soy la más puta!
Rompiendo la mierda de la encrucijada
en la que se escupen
las ánimas borrachas

a la luz de cada amanecer
cuando el frío ronco
apisona cadáveres
que tienen la osadía de llamarse hombres.

91/6742552

"Qué extraño desvarío"
Lope de Vega.

un saco 3 en la calle.
ella no está y sí está.
las palas pasan portando palés
de venezuela y sueño,
abrelatas de tierra
que alquila su espaciotiempo
en el universo.
el problema de la convivencia es
quien saca la basura
que se va pudriendo
desde hace tantos años
que acabamos en las calles
junto restos náufragos de una mudanza
gritándonos al oído
¡esto no es justo!
los dos estamos sufriendo.
sin embargo, el saco 3
tiene un número de teléfono
¿porqué miras al suelo?
¿huyes de mí?
no quiero llorar en tu presencia
y que me digas, como ayer,
que desvarío.

Travesía

entre tus ojos y los míos,
una nube de polvo se cernía
y nos acabó por descubrir
que nos queríamos cual ciegos
a los que el verbo ha hecho personas
y descubierto la vereda de la dicha
en una mirada que surca
una nube de polvo que se cierne
entre tu soledad y la mía
enamorándonos,
haciéndonos pequeños cosquilleos
en los párpados
interrumpidos por un despertador que levantará
tus lágrimas mis lágrimas
el intento feroz de ser felices
objetivamente y llenos de misterio
que las frases del miedo hacen miseria
antes de que las matrículas se borren
de nuestros anillos de saturno

alba de la noche,
tu llanto me seduce con
lágrimas de seda que saben a sal,
lágrimas de azúcar que beso enloquecido
hasta tu despertar

alba de la noche:
travesía de encantos en la ciudad de mi vida.

Para Carmen.

Tu divino pensamiento

Has decidido matarme porque te da la gana
y no cuentas para nada conmigo
porque sí, porque te da la gana
has decidido matarme
a golpes de tus besos
a rabietas feroces de tus senos
que se abandonan
locos como una manada de cerdos piafando
un abanico de loros amalgamados
en los que tu pensamiento
se convierte en divino
y das por sentado que puedes
que puedes matarme porque sí,
porque tú lo dices y no hay más que hablar.

No puede haber equivocación[§]

Llevo la frase en el cerebro
como una bala de plata
como inyección de cemento
como el miedo a regresar
a unos tiempos tan árticos
como mi infancia.

Quizás entonces no pudo haber errores,
me obligué a ser perfecto
y recuerdo sin fin
los golpes en mi cráneo
de unos nudillos de acero.

Por eso hoy, entre los errores que cometo
está mi preferido:
 quererme
 demasiado.

[§] De un poema de Miguel Oscar Menassa.

Inspiración

Hay días que la duda es
si vomitar o
lavarme los dientes.
Intentar alejarme de mí mismo
huyendo de mis versos
con palabras laberínticas
para que no me encuentres.
Pero esta segunda persona es mi derrota
y esa derrota, tu victoria
que aclama al cielo que mi lucha
está perdida.
Sigo pensando qué hacer;
sigo esperando un rayo divino que me inspire
y me ponga a escribir,
a sembrar letras en el espacio tiempo
y otras cuantas dimensiones
a porrazos sobre cartulinas negras,
una tiza en las manos:
las nubes se van nublando
el cielo celando
y yo, irremediablemente,
yoyeando.

En 30 Bocas

Entre mis letras amarillas
hago un llamamiento al orden
y limpio la casa de tantos cubos de basura que
gotean tu ausencia.
Te me fuiste entre los dedos
como el vino que en la garganta
me hace volar,
girar un ramo de violetas
frente a tu nariz amartillada
y decirte, una vez más,
que necesito tu presencia.
Entre estos peldaños escritos
acribillando folletos de antigua sal robados
en un almacén, desguace sin cerebro

rompo a llorar...
rompo a llorar y siento
que no siento mis manos sudorosas
que no siento mi estómago estragado
que no siento mis párpados vencidos
si no es a través
de la escritura.

Otros hombres más universales

Me desperté temprano y
ya estaba cansado
así que fui a trabajar para evitarme
y encontré unos cafés que
me necesitaban.
Acompañé un rato a una lágrima
que no salía del pecho en el que habita
y fuimos a una librería
pero estaba cerrada.
Volví a mi madrid de ruidos y señales
donde los perros no son maravillosos
y me dejé llevar del cuello
entre sus besos
a comer.
El mar que era la mar
había aprobado unas oposiciones
y un camarero simpático
nos invitó a un patxarán.
Se desgranó la tarde entre palabras
de un escritor portugués
que me quiere enseñar la humildad
que a veces pierdo
que me retiene
a mis propias ideas.
Conoce el universo, la fama, la disciplina,
la no autocomplacencia
la falta de sentido.
Ante hombres como él
me asombro
de haber dicho de mí
en algún momento
ser aspirante
siquiera
a
escritor.

Dedicado a José Saramago.

Los cuervos besan mi boca^{*}.

entre tu ausencia y el grito de mi pecho
se abre la dureza que oprime el esternón,
cráter en la boca donde
nosotros
jugamos a besarnos negros sin alma.
es lo que sabía... y sabía demasiado
por eso no puedo librarme
de mi grito,
no puedo librarme
de tu soledad.
nos abatimos por la noche negra como una cebolla
y un huevo de avestruz
o codorniz
da a luz
una zeta.

sé tanto que no puedo olvidarte,
pero los cuervos, aún, siguen rumiando mi dentadura.

^{*} De un poema del libro Madrigales en la pensión, Charles Bukowski

he matado una mosca

una maldita mosca
que no hacía más que moverse a mi alrededor
y no dejar que me concentre
en el próximo libro.

Madrigales de la pensión
que es negro y los dedos me duelen
me duelen de no escribir,
de dolor por mezquindad,
cobardía,
dejar hablar a seres que deben morir
aunque jamás me atreveré a matarlos.

sólo maté una mosca
y no supe cómo
quitarme la sangre de los dedos.

¿Cuándo?

Antes me daba cuenta
de que escribía
para los demás.
Ahora me doy cuenta
de que escribo
mucho para mí mismo.
¿Cuándo escribiré
para que la poesía
sea feliz conmigo?

No bajas para nada
al pozo donde unos ojos verdes tienen la piel contracturada
músculo de abdomen que agota
el llanto se ve caer entre la niebla
despacio,
gotea llanto sobre el ojo
verde. el ojo vacila y gime
gime verde oliva y llora
recuerda cuando pequeño
estaba tan solo
que esperaba ser violado por la muerte.

Camaleón

El camaleón con su capote largo
y pesquero se acerca a mí.
Me hace gritar por su tacto de hielo
y pienso que demasiadas conjugaciones
pueden arruinar una composición.

Quiero leer a Pound para quien
hoy he encontrado buenas palabras.
Un curioso
 retrato inesperado.

a la izquierda

sube al metro,
viste un jersey de lana gris
con cuello alto.
se abraza a sí misma
protegida con un libro contra el pecho.
por dos puertas más allá,
yo 2 puertas más acá
en el mismo vagón.
sé que está sentada
o no.
aprovecho
cuando se bajan todos
para acercarme
pero no la encuentro
y me quedo enganchado con mi libro bajo los ojos
en un trasero de piel vaquera
melena rubia teñida
algo de emoción
que espía en el cristal de la puerta
como en un espejo
para ver si la miro
su culo de piel vaquera bajo mi libro.
me toca el turno:
el carmen.
en la última ojeada
descubro
que estaba sentada y yo no la había visto,
con el libro contra su pecho
abrazándose el jersey de lana gris
con el cuello frotando sus mejillas
sonrosadas cerezas japonesas
pelito rubio cayendo en su costado
párpados cerrados de rocío.
se abren las puertas.
durante un segundo seguí un pantalón sin escribir ningún poema
mientras la lluvia había cesado
y rechazaba otra vez ese periódico
de cada mañana.

seguí una melena rubia
teñida y algo rizada
como mis pensamientos
y el deseo de encontrarme con ella
en la asfixiante y vergonzosa
soledad del ascensor.
se fue a la izquierda.

Nada más que un truco para atenuar nuestra herida^{*}

he comprado 15 libros
para forrar de papel tanta impotencia.
leo sin parar,
leo y casi no me detengo a entender
lo que leo
leo sin parar.
así no se hace.
sé
que así no se hace.
leo y escribo.
escribo sin saber
sin análisis y con demasiado
análisis.
escribo y leo y soy tonto
por no ser capaz
de cicatrizar la herida que me habita.

^{*} De un poema de Charles Bukowski

Poesía con aspirinas

me duele la cabeza
porque tengo sueño
porque duermo poco
porque trabajo más
de lo que quiero.
no puedo explicar porqué
quiero trabajar menos.
cualquier otro trabajo
será mortal,
mortal para mi poesía
que ha de tomar aspirinas
café
y dos vasos de agua
para sobrevivir.

Se suavizó su rostro

Alzaba las cejas con conocimiento férreo
armado como está en balas de plata
y su discurso metálico
forjaba la aleación de sus amigos.

Ahora ríe y parpadea,
sus arrugas son surcos por donde llora su munición
y caen lágrimas de humildad en sus sonrisas.
En el reposo de la sobremesa
se suavizó su rostro.

Vagidos de la noche

Nuestros nudillos se golpearon
volviendo de la derrota;
aún había sangre,
pequeños hilillos de coágulos superficiales
fibrosos, enredados.

Mis manos cansadas lloraban muerte
vacío de palabras infinito:
perfil aguileño,
novedades
como dos nudillos que chocan en la noche
y aún los cristales rotos me queman los ojos,
imágenes de pánico ordenado,
silencios de terror luciendo gris
franela ensangrentada con humo de cadáveres.

Más allá del impensable olvido sólo quedan
vagidos en la noche.

la realidad y el deseo*

bajo de casa sin saber
qué hacer,
camino entre mujeres que se venden,
son cuerpos de alquiler,
madres de la inexistencia
que, cuando giro a la izquierda,
olvido.

quedan atrás,
en la misma calle en la que vivo
en el centro del universo,
en el vacío de un sueño
cayendo en la noche
mientras me acerco al paraíso
como tantos días
y veo
carteles prometedores de evasión,
me detengo en el detalle de las horas,
recojo el pasaporte
al haz multicolor.

entro en la sala para recordar
todo lo que soy capaz de olvidar,
verter lágrimas
hacia la pielpantalla de delirio ajado
y me pierdo,
me pierdo en fotogramas incansables,
en el ruido
de un proyector en la sombra
detrás de las cortinas,
en búnkeres de irreflexión
donde me atrincheró
para no desgastarme,
no dejarme afligir por el cruz blanca,
mostazas inauditas,
bombas de ceguera sin dueño y sin destino.

* Título de un libro de Luis Cernuda.

parapetado en hileras de confort
dejo pasar
el tiempo de los asesinos.[♣]

[♣] Título de un libro de Henry Miller.

Presentación

fui a hacer una presentación
con transparencias
en el portátil
y el tipo que se llamaba pedro
fumaba puros.
el sol entraba a mi espalda
en el recinto ferial
lleno de industrias
y yo recordaba que mi padre
nunca fumó puros y
había trabajado allí.
me molestaba la luz y tuve que agacharme
para que el tipo que fumaba puros y se llamaba pedro
pudiese bajar las venecianas
mientras yo encendía mi portátil
bajo sus pies y
temblaba
porque el chisme biométrico
no iba a funcionar
porque sudaban mis manos
porque temblaba.
mientras el tipo encendía otro puro
yo soplaba la yema de mi dedo como si no lo estuviese haciendo
y pensaba
¿qué coño hago yo aquí?.
justo antes de que
se pudiese verificar mi huella
pedro el de los puros seguía hablando sin parar
con mis compañeros
comerciales
y pensé si mi padre
alguna vez había
pensado en qué coño
hacía él ahí a lo largo
de sus años de trabajo.
todo fue como tenía que ir
pero muy rápido.
no tuve tiempo para pensar

en mi padre ni en mis dudas ni en el humo.
salí de allí con la voz grave de la seguridad en on
batiendo verdades
esgrimiendo argumentos
y había olvidado
 a mi padre
 mis dudas
 y los puros de aquel tipo.

En Nuevos Ministerios

un día hace
mucho tiempo
me tuve que bajar del tren
en nuevos ministerios
para vomitar.
tenía una cara que parecía
un cuadro y lloré.
bebía mucho entonces.
también trabajaba mucho.
bebía y trabajaba.
me estaba destrozando
así que lo dejé.
después fue más difícil
volver a trabajar.

Quiero partir en 2 lo indivisible

arañar el infinito con pétalos de dolor
batir el plumaje del miedo
quiero huir de mi sombra con la negrura de la muerte
y no dejar
ni un momento
de escribir.
Soplar la vida en sus dientes de basalto
apalabrar la misoginia con lavabos de mortecina palidez
quebrando las astillas de plástico del bolígrafo
que es libre
escribiendo
soñando con alcanzar la inmortalidad
porque sabe que es posible
está en la meta absurda del placer
en la hombría que se endurece
horadando el sexo impenetrable
hasta romper en 2 lo indivisible.

**Quiero partir en 2 lo
indivisible**

y retenerte siempre
al regalarte un cacho.

Atravesé la puerta tambaleándome

y miré a mi derecha,
la cama,
ella tendida ¿o no?
estaba despierta pero no quería mostrarlo
así que aproveché para pasar al baño
y orinar.
salí y me quité la ropa
salvo los calzoncillos; era agradable
sentir el frío en las plantas de los pies.

me tendí a su lado y no pude abrazarla
porque el calor de su cuerpo
me habría hecho vomitar.
me di la vuelta y noté que lloraba
y no pude abrazarla...
tan sólo acerté a acariciar su hombro izquierdo
desde su espalda.
el contacto con su cuerpo tembloroso
me hizo llorar sin lágrimas
(llanto introspectivo)
y me mareé.

había estado vomitando en el último bar
eterno gallego
y había limpiado los restos enrojecidos por el vino en la taza
con mi brazo desnudo.
en el suelo, de rodillas
abrazando el sueño y el frío
como un compañero bueno.

al salir de aquel retrete de sótano
Isa me había preguntado si algo me había sentado mal
y pensé que no tenía sentido mentir
- espero haberlo dejado todo limpio.

Paloma y Adolfo entendieron todo mi dolor
y supe que lo habían entendido
cuando les dije que me iba a casa.

no recuerdo el camino de vuelta. Llegué.

me levanté de la cama con la horrible sensación
de urgencia que provoca
la necesidad de vomitar.
llegué al baño y me costó abrir la puerta
me dolía el alma y el estómago
que se contraía
en cada bocanada de desesperación
que se vertía
arrancándome las lágrimas de mi impotencia.
la pena limpió mi depresión
e intenté dormir
sin atreverme a decir te quiero
a la presencia que llora las lágrimas de mi dolor.

Hay pies que andan sobre mi cerebro^{*}

exprimiendo el mosto de mis ideas
dando el vino torpe que estrangule mi garganta
vinagre en mi interior
amargo pus de hiel que dice
que no debí leer aquel retrato

y por eso me duele la cabeza
tambores en las sienes
síntomas típicos
de un constipado incipiente.
me enfadaré.
otra vez estaré enfadado
con la realidad
como cuando descubro que soy el único Imbécil del mundo que
desprecia regalos porque ocupan espacio.
sé que no es sólo por eso:
¿quiero explicarlo?

taconeán mis ojos bailes flamencos
el pecho fuera
mucho tensión en sus figuras
y mi cara tiene
músculos en tensión.
músculos:
atenazan voraces mis fauces
que no pueden gritar.
músculos:
contraen mi risa en una mueca absurda
que duele como el perdón,
duele como la ausencia de vida
ausencia de ganas de vivir.

mi cabeza no soporta mi cerebro y mi cerebro no soporta más mi
vida. necesito de una vez por todas dar la vuelta a la tortilla y que
mis rodillas se sostengan sobre mis talones,
en ellas mi columna yerga

^{*} Sobre un poema de Charles Bukowski.

mi encéfalo
vivo y fuerte, pleno de frescor, capaz potente
para soportar el dolor
que tengo entre las cejas

llanto perpetuo
muela sin juicio
juicio son castigo
castigo sin amor.

Ejército

enarbolando la batalla de un hongo
me siento macho de angustia en las botellas
gimiendo candados maníacos de pánico
que alzan la voz de epopeya sin revólver
donde un acantilado de congoja siente la bandera
de ágape rojo y flor
de aullidos sin tisana
que escarbo a golpes de trompeta en el regimiento de mi muerte.

dentaduras

la papada desborda el horizonte visual
mientras su compañero bebe cerveza
y encoge las piernas
bajo la silla.
las estira
las contrae
con calcetines negros y unos pantalones que no llegan al suelo.

papada tiene pelo teñido a la antigua usanza con un cigarrillo
bastardo
que cae de su labio inferior.
las medias podrían haber evitado
el aspecto derruido de sus pantorrillas.
al encenderlo dos hoyos olean sus mejillas cargadas en tintas.
oro en la pulsera. en el color de la pulsera que agarra el bolsito
entre los dedos rechonchos.
los codos tienen papada
que desborda
el horizonte acústico con una voz aguda y chillona
sus gafas
sus gafas
con reloj de oro. color de oro.
no hablan.

el café dilata la garganta y
su silencio palpita en mi silencio.
pasa la camarera y se lleva la taza de mi café.
el silencio también
se dilata
en una sonrisa indescriptible
porque no tengo palabras.
sudo el apetito de la llamada trascendente
no aguanto ver los
sinsentidos
sentados en dos mesas diagonales
a la luz de la luna y rodeados
de tantas voces que oigo
y que no escucho...

los pendientes de oro. color de oro.
él se levanta para dirigirse al baño.
imagino la búsqueda
en el fondo de unos calzones
de algodón
de un hilillo extensible
mientras una papada de
120 kg en canal
apoya la barbilla en los nudillos de su mano izquierda
acodada en el mármol
que aún no ha sido escrito.
bosteza.
la corbata es azul
(quizás de seda)
y no lo digo por si no es verdad
pero creo que
esta pareja no es feliz.

Me ha sonreído

Me ha sonreído y tuvo la intención
de interrumpir
irrupir
en mi silencio
y abrazarme.
noté su alegría,
su infinita felicidad
por volver a verme.
creía que había muerto,
creía que no escribía,
que les odiaba,
(yo, que les dediqué un libro)
que me iba a leer a otras mesas
y todo era verdad.
los cafés son mucho más caros aquí
y no puedo gastar 600 pts
cada vez que quiera escribir
un par de poemas aunque sean proemas
pero (aunque nunca hay que
comenzar así)
el café es buenísimo
y ella me ha sonreído, me ha sonreído
con la intención de
irrupir...
 en mi vida.

Ríen

Cada vez ríen más alto
porque creían que el vino no
hace nada y sí
les está haciendo hablar
de los temas importantes
a los que sólo se ha de llegar borracho.
creían que saldrían impunes
de su comilona, de su derroche
y era una inversión
de valores
que estaban haciendo para conseguir
la felicidad.

Manos sucias

mojo mis manos en el charco
de agua negra
para llenar de huellas el papel
este papel
y me miran
como si estuviese loco
y estoy loco
y me muero
con manos mojadas
y sucias.

Gracias a la vida se consume el azul-gris de mi clandestinidad.
Cuando el pelo cae, cae, cae
las letras se vierten, vierten, vierten... y cualquier cosa es un
divertimento de la disciplina. No hay tiempo que se lleve el tiempo.

Cuervos del progreso

Hoy estaba lleno de cuervos
que tenían la barba afeitada,
reblandecida,
sus chaquetas negras,
su pelo negro o gris,
sus ojos de vacío,
sus sueños sin futuro.
Un coche nuevo,
un móvil nuevo,
una PDA
y que todo se comunique
entre sí,
un proyecto del que responsabilizarse
como si sus hijos no lo fuesen
y madrugar todos los días
sin hacerse preguntas... (¿críticas?)...

cuervos del progreso de prosperidad
importantes de silencio
rompiendo
mi vi da
en d2s

.

Intento recordar

Intento recordar
lo que yo creo que alguien que vive en mí
quiere hacerme olvidar
- se empeña en borrar -
momentos sin colores
como si no existiesen
como si no viviese
esos momentos.

Intento recordar
esta mañana
con mi traje marrón recién arreglado
cogiendo un taxi
(amiga lili, no tan divertido)
en el que no hablo más
que lo indispensable:
direcciones:
Mirasierra.

Y ya por el camino
pensando
otra vez otra vez otravez
y no lo entiendo
aunque el taxista me mira
con envidia
le pido un justificante
por 8 euros
aunque el viaje fueron
sólo 7.85.
Origen y destino. //

En recepción una pelirroja
sin espíritu
me pide DNI si quiero entrar
y le digo bajito, como en intimidad,
que no,
que sólo quiero que avise a
Ismael Fernández

intentando ser agradable
sonriendo para
suplir su desespirtualidad
y se amarga mi sonrisa en su impotencia.

Intento recordar
ese momento
rodeado de buitres como yo
royendo la manzana grande y podrida.
Intento retener lo que recuerdo
para que no se escape
no huya como yo a un sillón en mi mente
y me remueva
revuelva
otra vez otra vez otra
(el taxi
el taxista)
caras de vacío
y un rostro conocido de novida
por eso no sé cómo se llama.
Nos saludamos
cortésmente (y punto).

8 samuráis sin honor
siguen suicidándose
sin darse cuenta
con puertas que conducen a sus
coches que conducen

(-)
baja por la escalera
(con su perfil griego)
hablando por su móvil.
me saluda
con un apretón de manos:
la firmeza demuestra seguridad;
simulo firmeza.
También viene Jorge.
Otro.
Me están rodeando.
El coche tiene luces azules
y la conversación

por llamarla de alguna manera
es intrascendente:

la comida en Alicante
un exjefe de mi mujer
mis viajes a fogueras
Jaume, el de Andorra
(que era interesante)
pirineos oscenses

el frío en el exterior logra despertarme
otra vez otra
y sin fuerzas
comienza la reunión
en la que
no había nada importante de que hablar
pero nadie parecía saberlo
y creían que lo que decíamos
trascendería
por ponerle nombres tan grandes
como Soluciones Globales de Seguridad
y yo escribí
CajaMadrid, SGS
mientras me llega un mensaje al móvil
y mi pantalón vibra
y yo que sabía que era suyo
¡tenía que ser suyo!
y lo fue
y lo leí, mientras me reía
de todo...
o todo
se estaba riendo de mí
porque me creía libre
tan libre como para volar
al otro lado de los cristales
remontando
navacerrada blanca
y más
más lejos cada vez
mi carácter se agriaba
mi espíritu se secaba
(HOY)

notaba cómo se iba la vida de mis ojos
y me cabreaba con ese gilipollas
que cree que el mundo es Linux
y no era capaz [yo]
de considerarle infeliz.

Al salir
me tuve que disculpar
por ser rudo
con un cliente
del que pretendo extraer
dinero
para que mi empresa
me pague
y pueda seguir
otra vez y otra y otra vez
prostituyéndome
sin fuerzas
hasta matar a alguien
para poder volar
al otro lado
siempre al otro lado
del cristal del velatorio.

Calendarios

Hoy a las 8 y 2 minutos
según me informó
alicia
será capicúa
siempre que
lo escribamos
de una determinada manera.
Hoy será par (lo es)
según un calendario
pero con tantos calendarios
no entiendo cómo
pudimos encontrarnos.

M-20020220

El cielo

El cielo está nublado de plomo
lloverá balas
morirán guerreros de la calle
que se atrincheran en cartones sin futuro
(miedo por única arma
y se rinden
a un enemigo que no hace prisioneros.

Una ventana abierta sobre Gran Vía

Intento atender a mi lectura de hoy
leer La Caída de América
de la editorial Visor
y detrás de mí
una abuelita con sus hijitas
su nietecito
grita
grita como una bruja
protestando por cualquier cosa, todo vale,
y no entiendo porqué no es feliz
si está con su nietecito
al que hace muecas horribles
y llama tontorrón
sin el mínimo respeto que merece por haber nacido
atreviéndose a enfrentarse
a su abuelabruja
que me saca de quicio y leo
podría coger un hacha y hendir
el cráneo de Peter con Placer
y pienso si ese Peter gritará
detrás de Allen mientras intenta leer
o prestar atención a lo que lee
una vieja edición de hojas de hierba
quizás
algo de su amigo Jack

Al menos el tontorrón no se puso a llorar
hasta que decidieron largarse

Me duele la cabeza

no sé si será el cielo (plomo
terraplén)
o la falta de sueño/café

una ventana abierta
sobre Chicago

de lo que sé

*removía el café con nudillos
marcados de pinchazos*
A.Ginsberg

No me atrevo a escribir
de lo que sé
No me atrevo a escribir
desde la mesa en la que vivo
las mañanas
No me atrevo a escribir
y hoy, por un momento,
pensé sacar un boli y empezar
a garrapatear palabritas mientras
jose luis daba su charla
aburrida como todas las charlas
y yo ponía cara de circunstancias
para no dormirme
e incluso simulaba estar pasándolo bien
Sólo pensaba
¿qué pasaría si saco un boli
y empiezo a escribir
un poema?
Pero no me atreví.

Dolor de plástico[⌘]

No entiendo tanta negativa al
dolor
al llanto
a ese silencio que cococo
no ronca de abedules
ruiseñor rojorojo
 pelo de nata
 que acribilla
la cruz
- ese ruido que no cesa en la calle -
la niña pidiendo otra vez
aguante
porque hay que ser capaz
con 2 cortados
de olvidar
que (al fondo)
una mujer de fuego me incendia el iris.

[⌘] De un poema de Allen Ginsberg.

Dolor de plástico[⌘]

lloraba anticipadamente un despido no ocurrido
me pre ocupaba
contra toda re comendación
llena de vida
acción acción
y recordaba a mi padre
diciéndome
hay que hacer
y yo pensando
pensando
en la vida que no viví
(o no quiero reconocer por algo así como
dolor de plástico de mis arterias)

Tras el estallido de la bomba
la libertad se abrió camino disfrazada de francesa
ilusionada (siempre)
hasta por una conexión a internet.

[⌘] De un poema de Allen Ginsberg.

los dedos me huelen a disolvente

los dedos me huelen a disolvente
que no consigo eliminar
después de tres días
en la terraza que no existe
(cuando sale de aquí)

me he quedado solo en este café
y no hay otro olor
que mi disolvente en los dedos
un resto de café cuando eructo
y su recuerdo
pintando el mundo con mermelada rosa.

lo demás no importa.

Aliviar el dolor de vivir

*ya que estoy aquí haré el trabajo –
¿y cuál es el trabajo?
Aliviar el dolor de vivir.
Allen Ginsberg.*

De plástico. Sabroso.
De carne fresca. Bien en su punto con un poquitito de
salsa roquefort
cortada con mantequilla
sabor a sal
a azucantes canciones
que traen de vez en cuando
un ruido (melodía y todo lo demás)
hasta mí
que reposo el café
a punto de quedarme dormido
a punto de quedarme dormido
y otras escaseces
que da la vida.

encuentro

un tipo se me acerca
con la mano por delante
en plena Gran Vía.
yo iba manipulando en mi móvil
pensando porqué no tienen o no da más información
y me asusté.
casi retiré su mano
y luego le miré a la cara,
trajeado de gris junto un limpiabotas y un negro altísimo
que intentaba vender su mercancía grabada
sin derechos de autor.
por un segundo se me ocurrió abrazarle
(quizás, a modo de disculpa)
pero no lo hice
y nos miramos desviando la mirada
manteniendo una conversación intrascendente.
tampoco le invité a comer
y dejé que se fuese solo a comer una hamburguesa
tan triste como su traje y su mirada.
sin decir su nombre, le pregunté al despedirme
si aún vivía en colmenar
- si -
- igual nos vemos un día de estos en el autobús -
pero los dos sabemos que él tiene coche, que no lo venderá
que volveremos a vernos otra vez
sin querer vernos.

A Roberto

la gente no para de pasar al otro lado del cristal
y yo estoy muy cómodo
a este lado
al lado de mi café (con leche
el vaso de agua
el libro de otro
que no soy yo
porque no me atrevo a estar expuesto
al otro lado del cristal
por donde pasa la gente con sus rostros de piedra
su tristeza sin fin
su soledad
- incomunicación -
al contrario que en esta ficción a este lado
del cristal
cálido y sereno
como este poema
que no se atreve a gritar.

cuánta frustración cabe en un verso
cuánta pena en un escalón del metro
donde suben
borrachos asesinos
suben a ritmo de caballos trotando
(yo también subo)
(aunque no quiera asumirlo)
yo también subo
y no escribo.
No me detengo unos segundos a escribir
aunque llevo como siempre el block de notas
y un bolígrafo bic
para no desperdiciar ese momento
en el que salen (imos) del metro
sin humor ni amor
y suben imos la escalera
borrachos asesinos
pisando vida
robando tiempo
frustrando futuro
inactuando devenires

... seguimos (igo) sin gritar.

¡qué nítido es todo ahí fuera!
contornos
luz cayendo lago de los cisnes
rayo mortal
suicidio ciego
nítido y rojo-jo-rojo
se vierte
ahí fuera
luz campa en su elemento rompiendo siluetas
(soledades)
¡qué nítido es todo en la calle!
bañera de cuchillas de afeitar.

la voz no sale de mí

se encierra y quiere vivir
siendo adivinada
pero no puede ser
y escribo
para decir que estas malditas brujas
no paran de mirarme
que así está perfecto de café
que no tengo más fuerzas
que quiero estrangular un fichero de un giga
que nada tiene sentido
que no viví la guerra de vietnam
que nos seguimos matando
que me da miedo la policía de mi calle
que me da miedo entrar en una tienda que vende kebabs
que todo y nada y eso...
que sí y no
que puede
que no sé, sobre todo, no sé
(si siquiera escribir)
y estoy encerrado porque salir al mundo
supondrá asumir que no estoy solo
(y será duro
como la tiniebla
en la que
la ducha de piedras construye carreteras)
encerrado
(musgo que no se permite libertad)

Para sobrevivir en este mundo hay que perder el corazón

sangrar menos
llorar menos
vivir menos

para durar más
más duro
más frío
más seco
más y más

hasta que el corazón se estabilice en hebras rojas
que fluyen calientes
llamando la atención
detrás de cada mirada que pide auxilio
que pide insoledad
que pide vida

pero es tan tarde que yo
voy a dejar que el viento azote de vida mi cara
que la vida me robe todos mis instantes
y los lleve
tan lejos como el mar
el cielo
los árboles frutales
los olivos de jaén
mujeres andaluzas
un ramo de pestañas que endulzan ficheros
en los que me pierdo para no morir.

piedras de noche

las campanas suenan – hoy también –
el policía corre con una porra en la mano
casi tropieza conmigo
las campanas
un silbido indica al policía por donde ir
un borracho imita a julio iglesias
y una prostituta que es nueva en la calle
no sabe qué pasa
y mira
mientras suenan
repican
alegres las campanas

toda la plaza mira al policía que corre
con una porra
negra y maciza
en la mano derecha y
hay silencio.

los coches se detienen
las campanas se callan – hoy también –
el policía desaparece
y el borracho
vuelve a cantar
algo sobre las mujeres
y la pared y
palabras que no se pueden
entender
piedras de noche.

He comenzado la comunión

Me como un bombón de chocolate
en lámina cuadrada
depositándolo en la lengua
húmeda
que deshace en mi boca el cacao
llenándome de gracias
(las de ella)

metáforas absurdas
croar de monedas cayendo
entre mis músculos
dorados
de azul anaranjado
con la fuerza de su olor que
sincero
cae.

Esponja

Hay que “dejarse” escribir
igual que absorber la lectura.

Soy una esponja rara
absorbo
pero no escurro
en la misma medida

¿Dónde queda, entonces, la diferencia?

Pensar

Antes bebía
 para no pensar
después fui a psicoanálisis
 para no pensar
ahora digo tonterías
 para no pensar
recuerdos
 simplezas
hago dibujos y no paro
 (a veces sí)
para pensar

eau de Mijaki

me acerqué por detrás
sutil---
algunas partes de mi cuerpo anhelaban estar
más cerca
de algunas partes de tu cuerpo:
mi boca junto a tu oído izquierdo
para decirte terciopelo
(mascando las palabras)
echaré
de menos
tu fragancia.

otra presentación

mañana tengo que hacer
una presentación.
no sé de qué
no lo recuerdo
pero de alguna manera
noto
falta de simetría en mi vida
incoherencia
y me da miedo querer
llegar a ser tan coherente
como para suicidarme

pasan ante mí

y estoy tirado en el suelo
entre una caja de pizzas y
un cubo de basura.
mi estómago hace ruidos del averno
las piernas duelen
la boca tiene la mucosidad jugosa del averno
y yo sueño
contigo y conmigo
con el viento que dibuja
caracolas
en los túneles del metro
que viene y no me deja
seguir escribiendo.

un día gris

después de escribir
abro los ojos
y el mundo toma, de nuevo,
mil colores
 (y sonidos)
aunque el cielo esté gris
o justo eso:
el gris del cielo
asalta la cuna de mis ojos.

ahora

camino por las calles de madrid
sintiéndome dueño de mí mismo
con la fuerza que da ser inmortal
porque he llegado al final del universo
para enfrentarme a mi muerte
y vencerla
a besos.

falsas impresiones

tiene piel suave
y no lo sé
no la he tocado
aunque la vea tan cerca
como para estirar los labios
y de un soplo
acariciar su cuello

una taladradora

agujerea mi cráneo
dejando salir lo peor y
lo mejor
esas ganas de matar la intolerancia
(esa intolerancia)
contradicción hecha palabra.

en la calle hay mucho ruido
ruido mortal
un ruido desde el núcleo de mis pesadillas
y no quiero oírlo.

en la calle suena una taladradora
perforando la acera
topeteando
ruidos que se alejan
un ruiseñor que no existe
no veo lo que veo
no oigo lo que oigo
no soy lo que soy
no nada
no

Burbujas

De las cuatro burbujas que emergen del café
cuando cae el azúcar al fondo
estalla una.

Quedan tres.

Tres burbujas que rompen la superficie de espuma.

Ya no están.

Mantén limpia la ciudad

la agarro del cuello, del moño improvisado
y hago girar su cabeza hacia el suelo.
hincó su mirada en esa
mierda que han tirado
y le grito
mira lo que has hecho
¡míralo!
Eres una puta cerda
que mancha el lugar donde yo como,
donde vivo (donde escribo)
y te crees ...
no sé qué te crees
pero eres sólo una imbécil
que aporreas el mundo con tu culo de vaca
y ya no eres res suave
ya eres sólo una falsa sensación, una mierda
acompañando al resto de
mierdas que has tirado al suelo
(suelito) para mantener
limpia tu mesa.
Ya no puede y no podrá nunca
estar limpia tu mesa ya no puede estar limpio
nada que te contenga.
Sólo eres un pedazo de mierda con unos tintes
rojos en tu estúpido pelo
rubito.

¿lo entiendes?
Mantén limpia la ciudad:
suicídase.

UMTS

cabalga como una reina sobre mi nostalgia
Leonard Cohen

vuelvo de trabajar
y está sentada a la salida
del metro
- el suelo -
huele tan mal que arrugo los versos
pero la policía lo ignora
o lo ignora
cuando vuelvo de trabajar
y tengo aún el día por delante
dejándola atrás
en el suelo
oliendo tan terriblemente mal que el sudor parece el elixir del
paraíso
ese
que no conocemos
porque estamos aquí sentados
cabalgando
por la estrecha vereda de la miseria
y unos ojos abren en latas el dinosaurio de los recuerdos

el mundo está cambiando
pero ella no lo sabe.

... alfileres de luz[§]

Busco algo que no sea
el humo de ese cigarrillo
ni tenga las palabras abigarradas de mis compañeros
que dicen a ver qué hay marcha atrás
y no sé qué escribir
respondiendo al título bonito
(muy bonito) de
alfileres de luz.
A lo mejor, hoy no tengo nada
que contar.
A lo mejor, hoy puedo irme a
dejarme estar.
No sé...
Tengo mucho miedo a no ser nadie.

[§] De un poema de Leonard Cohen.

Le corté los brazos

Iba apoyado con su calva idiota
con el codo en la ventanilla
y, con un grito,
le corté los brazos.
A mí me arrancaron la cabeza
con un pedazo de andamio
y los policías detenidos
a mi lado
repasaban expedientes fotocopiados

me miran
sigo escribiendo
pero...

canje

si no vivieras tan lejos
te acompañaría a tu casa y
nos beberíamos tu vino
nos comeríamos tu comida
nos acostaríamos en tu cama

yo
me daría entero
a cambio de esas pocas
provisiones

cenizas

*tú y tus cenizas, tus apenas
escritas cenizas.*

Paul Auster.

te me fuiste
entre los dedos suspirando o exhalando
te me fuiste

dejándome fotografías
de esas casi amarillas
con tu piel arrebatando ya tu tiempo
tu pelo dibujando un horizonte
una pala de muerte anticipada

te me fuiste entre los dedos

No. Jamás

no dejar jamás un corazón herido
no dejar jamás lágrimas sin verter
no dejar jamás un llanto no atendido
no dejar jamás tu piel sin calentar
no dejar jamás un enemigo despierto
no dejar jamás la posibilidad de arder
no dejar jamás un sueño no vivido
no vivir sin sentir
no sentir sin vivir
no dejar jamás
de negarme a mí mismo.

Estoy triste

llueve.
el cielo está gris.
no tengo ganas.
de duele el alma.
este mundo a veces se hace imposible.
el café está bueno
y una voz
aguda
en el fondo, en el rincón
no me deja evadirme.

Estoy triste hoy.
Sirenas de policía.
móviles.
palabras alegoría
en el fondo
desde donde una voz me llega

pero sigo triste aun dando una vuelta a la hoja
porque tropieza el boli con las arrugas de la contra
portada.

No lloro.
llueve.
el cielo es gris. Siempre.
Los chubasqueros amarillos
también son grises
los autobuses rojos
también son grises
la tumba de mi boli
también es gris
mi sangre
tu recuerdo
también. Grises.

Estoy triste.
el gris es un estereotipo
y la lluvia

y yo.
Todo es gris y lluvioso.
Ayer vi una película gris
maravillosa
y hacían ruido en la butaca
delante de mí
y me cabreaba gris
grisoscurocasinegro
pero no hice nada.
Eso era ayer.
Hoy llueve. estoy triste.
Empiezo otro cuaderno pero
no tengo ilusión.
Tengo la libertad de no tener rayitas
y un café con leche
móviles
el vaso de agua
lleno, como la lluvia, de tristeza
y quiero algo
que no sé identificar
¿Por qué estoy triste?
He dormido poco
Me hago viejo
Llueve gris.
Humo gris
mujeres grises se sientan
no me importa
el camarero es una monada
y el cuaderno que estreno tiene tapas duras moradas con brillantina
la música gris está triste en el aire.
Un culo triste negro
devuelve
el café con leche
se enfría en la taza gris
sobre la losa mesa mármol
lluviosa
nublada
mi cabeza
duele.

Hay veces que me miran

Hay veces que me miran como si supiesen que escribo poesías.

Hay veces que me miran a los ojos

pidiéndome suplicándome

una caricia verbal

un roce de miradas.

Hay veces que estoy solo y me hace

daño estar solo

y quiero no seguir.

A veces, me agota la existencia.

no sé

No sé si escribo a la poesía
o a la muerte.
No sé si escribo a una mujer
o a la soledad.
No sé, la verdad, no sé si escribo
o si no escribo
aunque me gusta pensar
que soy, que vivo
que arriesgo sufro sudo lucho
hago digo expreso callo
caigo vuelo follo ronco limpio
cocino añoro araño fluyo
rumio duelo critico veo huelo
olfateo verbeo...
no sé acabar.

yo quiero

yo quiero un cuaderno sin fronteras
un horizonte infinito de palabras
quiero comprar sin dinero
el folio que cubra de papel el universo
para un único verso
el verso que lo redima todo
el verso salvador
de trigo y sexo
felicidad y luz

yo quiero que deje de llover
tristeza

Primavera 2002

¿Dónde está la primavera?
¿Dónde está la jodida Primavera?
lo más probable, lo sé,
es que esté detenida.
Este año
no se podrá
sin permiso
ser feliz.

llueve llanto gris asfalto

Gracias por ser valiente

Apostar café con leche
vaso de agua, hielo,
saludo lleno de sonrisa,
ápices de destellos de un paraíso rosa
que hacen creer
por momentos
que la comunicación humana aún es posible.
Gracias por arriesgarte
equi
evocarte
perdonar mi tristeza-torpeza
y mi cansancio
después de haber soñado
con locos que vivían encerrados en salas de reuniones
y no me dejaban salir
y no perdonaban mi torpeza-tristeza
y me obligaban a creer en comunicación cifrada
donde lo humano
no es posible.
Gracias.

De la palabra al acto

Déjame
dibujarte con palabras
rodear tu cintura de azulejos
versos pobres que te acaricien los pechos
latidos hechos letra besando tu nostalgia

Déjame
perfilar tu silueta
a golpe de machete y portaminas
rajar tu vestido de temores
con la navaja viril de mis caprichos
con el estigma de una preposición
con la grieta adjetivada que te erige
frágil
ahora que vas
azul y roja
tan llena de colores
tan de vida
más allá de todos mis deseos
miserables e intelectuales
que no rodean tu cintura
ni tocan tus pechos
ni laten ni besan ni perfilan
ni rayan
ni casi me dejan escribir(te)

Oliendo a sudor

Entra tambaleándose
oliendo a sudor desde cuatro filas de mesas
cojea y mira
tan exageradamente
descarado
que rehuyo su mirada
y pienso
quiere causar problemas

pero el tipo se toma su café
en un silencio sepulcral
y cuando quiero darme cuenta
y cuando me atrevo a mirar
ha desaparecido.

Le he escrito un poema

Le he escrito un poema
y no se lo he dado
y ahora pienso
que lo habría hecho sino la fuese a volver a ver
que lo habría hecho si este no fuese mi café preferido
pero no se lo di.

Le he escrito un poema
y lo he pasado a limpio
con algún que otro cambio
para creer que fijo el ritmo
y en una hoja separada
lo he guardado en la contraportada
de Pista de despegue
pero no se lo di.

Y estoy tragándome este café intomable
este vaso de agua sabe a rayos
o detergente con limón
y mientras dibujo un perfil de mil fronteras
hecho de lana palabras y aficiones
me acuerdo de su pelo rosa
sus pesqueros azules
su camiseta blanca
su risa de colores
que no he querido escribir en el poema
porque no me he atrevido
porque no me atrevería a volver a este café
si se lo diera
¡pero no se lo he dado!.

Para una camarera del Café Galache.

Hay una gota de agua

Hay una gota de agua cautiva
como lágrima de bebé
perdida
colgada de la luna llena de agua
hay una gota de agua
que también se siente sola
y no se atreve
a volar
poniendo como excusa
que las gotas no vuelan
que son parte de un llanto
que cuelga de una luna
que está por escurrirse
que el vaso es su lugar
y otras
pero yo ya me aburro
de contarlas.

**Trenzas de oro y una red de tergal
cosida en la pernera de su pantalón
no se si soy la víctima
o un hacker escaneando
su vulnerabilidad.**

No estoy acostumbrado a ser sorprendido por una mirada
pero tropecé con sus ojos sin querer
buscando unas botellas de vino
que eran demasiado caras.
Subí los ojos para no chocarme
y allí estaban los suyos como voces
que me gritaban: ¡míranos!
y no quise evitarlo.

Sus pantalones se han perdido en el horizonte sin mar de corredera
mientras yo sacaba este cuaderno
para no dejar escapar entre mis dedos
el silencio sorprendente de su encanto.

Tengo palabras

Tengo palabras escritas del revés,
cabeza abajo,
y tengo dibujos sin forma hirviendo en mi recuerdo

tengo sueño:
una legaña amarilla en el ojo derecho,
lágrimas secas,
palabras atascadas en un panal de miel,
una canción de orugas
que me trajo un amigo

tengo besos que quiero que sean versos
y versos que son besos
aunque yo no lo quiera.

Tengo una mirada en sus ojos
que me miran nuevos
música clásica y rock de hilo musical,
2 o 3 personas despistadas,
sudor en las manos,
tengo siempre sudor
de sal al sol

sueños metas
metralletas (de tetas y tetas)

tengo un horizonte con un más allá

puntos de inflexión
para la reflexión
distracciones de teléfonos móviles, risas
y tatuajes
monocromos

granizados y suelas de futuro en los papeles.

Tengo una sonrisa
siempre

una sonrisa que me da la vida
tengo una vida de café
con leche
de silencio maga
una escalera infinita
cinta de möebius.

Tengo reflejos de los ceniceros
espejos que dicen lo que quiero que digan
aunque no dicen nada,
una mosca muriendo de calor
aturdida en la acera
y la miro y
doy un paso atrás
bajo la marquesina
esperando el autobús
que llega
y subo
y hace frío dentro.
me entra sueño
(de dormir)
pero lucho
contra mi cuerpo también lucho
contra el sueño
por mis metas

tengo tiempo
tengo la vida llena de momentos
y en cada momento una revolución
revelación
de dios hecho polvo
y polvo hipoalergético
en la iglesia de san miguel
a la salida del colegio
con esa corbata de goma blanca en la cabeza.

Tengo algún que otro recuerdo
gratuito
o no,
un brazo que me duele,
calor.

Tengo una esperanza hecha mujer
durmiendo en una cama compartida,
una piel navegable por surcar,
aliento de tekieros en canal.

Tengo 2 ordenadores en alta disponibilidad
esperándome ansiosos
con su teclado de mentiras
del que no soy extensión.

Tengo amigos debajo de los párpados
cuadernos de verdades,
globos de aires de fiesta
detrás del sillón.

Luz en la casa
música
poesía cada día
frases interminables subjuntivas
y cortitas
universos de multiversos
asfaltos y dinero
céntimos
servilletas
puntas de bolígrafo independientes
una cadena canalla
una colmena perdida
dudas que no me dan miedo
y miedos que me dan valor.

Tengo cosas y casos
crisis y knosis
tengo una pelota a la que llaman Tierra
para jugar un mundial
de realidades
en el campo galáctico del tiempo
haciendo deporte
en esa ficción fricción
de mesas que se mueven.

Tengo un pie que se adelanta
una postura tímida y cansada
acercamientos que aproximan
aunque parezca mentira
y otros que alejan irremisiblemente
con la fuerza del retroceso de los lanzamisiles
que están destruyendo la cuerda.
Porque tengo una cuerda tensa y a la contra
que va y viene y viene y va.

Tengo ganas de terminar este poema
y ganas de que no acabe jamás,
que ocupe el futuro
alfombra receptora
voladora
y roja,
roja como mi sangre
tu sangre
su sangre
Porque, dentro de todo,
 (dentro)
 de cada palabra,
 sangre.

SMS

Abro los ojos al dolor
y lloro
por los sobacos industriales
lloro sangre de lomos muertos
y palabras
sí
lloro palabras
por no poder olvidar
ese mensaje

No hay tiempo

para escribir no hay tiempo
para vivir no hay tiempo
para morir no hay tiempo
para disculparse no hay tiempo
para ver como me miran desde lejos no hay tiempo
para llorar no hay tiempo
para gemir en la oscuridad no hay tiempo
para darse a la locura no hay tiempo
para estar solo no hay tiempo
para estar acompañando no hay tiempo
para estar no hay tiempo
para oír una tristeza diminuta no hay tiempo
para no oírla no hay tiempo
para dejar de lado la ternura no hay tiempo
para abrazarse a un filete de ternura no hay tiempo
para decir basta no hay tiempo
para dar un mordisco a un bocadillo de calamares en la niebla no
hay tiempo
para una puerta que se abre del armario no hay tiempo
para nada no, para nada hay tiempo
no hay tiempo para el sexo
no hay tiempo para arrastarte por las dunas de la noche
no hay tiempo para llorar a tu lado una pena sin luz
no hay tiempo para partir
no hay tiempo para parir
no hay tiempo, no, para nada

y en medio del silencio
te recuerdo.

el fondo de mi ser

La única persona que me escribe
está en la línea que separa
el bien del mal
y nuestra existencia... ¿existe?

Suerte en el
ánimo
de las cartas
que el móvil
trae lloviendo
como sellos de espanto.
El papel es el
fondo de mi ser.

bajo la lluvia

una yonki
a la salida del metro
me ha dado publicidad diciendo
trabajamos por tu futuro
de una escuela de informática
y (debajo de la lluvia,
mientras su pelo rubio goteaba tristeza)
me preguntaba
porqué no por el suyo.

creo que voy perdiendo sensibilidad
cuando camino por estas calles
y no lloro más
cuando un borracho apenas se sostiene
sobre sus piernas gruesas de pana
mojada su barba gris y negra
como tristeza que goteaba.

la lluvia escuece
mis realidades.

De vacaciones

*Hoy se ha fundido
la bombilla de las flores.*
Pedro Casariego Córdoba

No tenemos rayos de colores
luz de azules
no tenemos palabras
sin contra
adicción
porque hoy se ha fundido
la lluvia
el paraíso
nadie que puede
o no
ser
pedir perdón
tomar café
camarerear
emborracharse de aliento enamorado
vibrar en una cama de la que sale calor
una cama de la que sale vida
de la que se levanta una piel
y grita
 (con alegría
te deseo.

¿qué tipo de pus sale por una cicatriz
abierta en el alma?

Soy normal

Ayer en mitad de la noche
vi
un hombre que se pinchaba
droga en la calle
en mitad de la calle
junto al Corte Inglés
grande y próspero.
vi
en mitad de la noche
una mujer negra
gorda y maloliente
en el suelo
en la puerta
de unos grandes almacenes
un perro que moría
coches sin ojos
violencia sorda
y me fui a casa
mi casa calentita y confortable
pensando
en mi amigo que se va a Colombia
en el calor de nuestra cama
pensando
en mí
mucho
más
de
lo
normal.

hoy fui al colegio a ser mayor
y no pude crecer
porque habían cerrado la verdad.
hoy fui a la guerra a hacerme hombre
pero no me dejaron luchar
porque quería luchar por la verdad.
hoy fui a la muerte a despertar
y no lo hice.

diez minutos de silencio.

sencillez

cuánto cuesta alcanzarte

sencillez

un poema narrativo

quizás

una canción

no desperdiciar el trino de gorriones

un niño dándole vida a una caja

mosquitos entre las letras (estas que escribo

una mirada escondida en sus gafas de espejo

hombres ofreciendo una *copita*

tras la que se supone una mujer semidesnuda

en la esquina de la calle de las conchas

un chorro de agua de manguera sin arcoiris

palabras que se arrastran

en medio del silencio

dunas de sombrillas

dónde el único desierto

es

hoy

mi esperanza

De silencios...

Llenaría mis obras con la verdadera
(única y verdadera
tinta de la vida
Llenaría mis cuadernos con
el único rojo
que nunca se echa atrás
Llenaría las arcas de nuestra alianza
con
la sangre caliente de mis venas

después
silencio

De silencios...

Hay silencios que rompen la palabra
que destruyen el tiempo
que liberan al hombre
que gritan esperanza
que arrebatan pasiones
que coartan amenazas
que dirimen contiendas
que visten a la moda
que visten la mañana
que guisan en la noche
que rumian solitarios
que cantan en las fiestas
que se desmayan
que se dilatan
que se desgranar
que aman
que silban
que chupan
que dicen
que lloran
que rabian
que trinan
que pían
que casi ni pían
que dilapidan sueños
que matan
que se drogan
en medio del silencio
que todo lo calla.

Sonrisa mueca

A una mujer se le cae
un cuchillo
dice vaya
se agacha y lo recoge

su actitud me ha parecido miserable
y he intentado sonreír
pero por las mañanas
esta masa gris que nos envuelve
nos tiene prohibido el contacto humano.

Recuerdo que hace tiempo todo lo bueno era nuclear
el blanco era nuclear
la vida atómica
hasta las películas eran atómicas
y también las miradas eran cargadas
bombas de neutrones
electrónicas las sonrisas
y un quark algo apasionante

Después todo lo bueno fue ecológico
como lógica reacción
y era verde tu valle
lo artificial pecado
y lo químico, aun lo químico orgánico
un satanismo del que huir.

Hoy voy en un tren moderon
y respetuoso
tolerante y accesible
que tiene un cartel anunciando
una hipoteca
(para tu casa, no para tu vida) sic
abierta.

Hoy respiro mejor
pero mañana igual me toca
respirar
perejiles.

Ahora me sale nada

Te me has ido
y no te hablé
no te dirigí la palabra
y nos mirábamos,
sabíamos que queríamos follarnos
y te dejé ir
sin mover un dedo
cuando pasaste a mi lado
tranquila
como si no hubiese pasado lo que pasó
anhelo salvaje de cuerpos antropófagos
devorando soledades con salsa de pasión
más allá del frío de tus ojos
clavándome a lo lejos la sangre de tus uñas
pero ahora,
ahora te me has ido
y no te hablé,
nos mordió el silencio bajo la lluvia
el olvido se alimentó de todo nuestro anhelo
que no defendió mi cobardía
que no defendí
por eso
ahora
ahora salgo frustrado
como si no hubiese pasado nada.

Ahora me sale nada

Pues sí,
no hay mucho más que decir
cuando la vida se ha negado,
se respondió a la pregunta del millón
con una concluyente negativa.

Ya sólo resta esperar
que la sangre caliente pierda impulso
se hunda indolora en la bañera
y un grito acústico expire
la última nada que me salga.

Primer beso de amantes incipientes

Casi ni lo recuerdo y, sin embargo,
no lo puedo olvidar.

En la penumbra del Botas
camuflado de baile
vestido de luciérnaga borracha
tu lengua
salivaba.

Un abrazo de vértices violentos
clavados en mi pecho,
y nuestros labios, antes que la palabra,
diciéndose tequiero.

Primer beso de amantes incipientes

Globos aerostáticos lo constataron:
fronteras transgredidas
ejércitos de laca campaban por mi estepa
y la estrategia envolvente
cortaba toda huida.
El enfrentamiento inevitable respiraba a dos palmos
zafarrancho inminente
naves quemadas
sensores epidérmicos en DEFCON4.
Los tratados de Ginebra fueron vulnerados
con armas nucleares
gases venenosos acariciaban el aire
amenaza química global.

Se declara la guerra abiertamente.
Bombardeo de párpados violentos
rasga la resistencia en las trincheras
la vanguardia peligra y se repliega
tenazas en mi cuello cohíben la retirada.
Se lanza contraofensiva
frontal
como una bala,
dos misiles detienen un primer contraataque
fallido contra encanto de su red de espionaje
avisada evasiva cargada de misterio.
Todos sus tanques cercan
mi asedio apasionado,
despliega en abanico
un punto débil trampa
por donde un portaviones
de besos se abalanza,
Harriet que despegas
choca F14 femenino en sus labios
alma licuada de pilotos muertos
sangre incolora en la cima del miedo
preámbulo de nuevos frentes
antiaéreo busca bunker en el sotobosque
de su monte minado de raviolis,

la batalla se abre
se encuentran dos sirenas
que sellan para siempre
la guerra de la carne
en el campo del sexo.

se acabó

miraba desde el otro lado del cristal
un cristal que llegaba desde el techo
un cristal en el que ella apoyaba sus lágrimas
aquella
sus enorme tetas
envueltas en el jersey de cuello ancho
su pelo era rojo
y su compañera miraba
desde este lado del cristal
un cristal que llegaba hasta el suelo
las enormes tetas de su compañera

desde el otro lado,
él,
descarado
sacó sus manos de la gabardina
y encendió un cigarrillo.
escupió su asco con todas sus ganas
contra la perfecta transparencia

sus tetas no dejaron nunca de titilar
y sus labios articulaban
palabras
demasiadas palabras
cuando bajo la mesa volaba una bandera
hecha con el rojo de su piel.

se acabó

tenía anillos dorados.
él la miraba intimidándola y la tensión
se podía cortar
entre los dos.
la mujer frente a ellos
respiraba
muy fuerte.
tenía pendientes dorados de aros enormes,
él un pendiente pequeño en su oreja
izquierda.
su gesto rudo no se escondía en la falsa sonrisa
y ella sabía que él quería matarla.
la mujer frente a ellos
miraba hacia mí.
yo veía en su rostro duro las huellas de la cárcel.
tenía el pelo teñido de un rubio dorado,
él, pelo corto, casi a cepillo
y los dientes muy sucios.
quería escaparse por la ventana pero no era posible
y hablaba.
no paraba de hablar y yo no podía oírlo.
la mujer frente a ellos
no podía escapar.
- no quiero saber nada de ti.
a él no podía oírle.
- no creo ya en tus negocios
un teléfono móvil sonó en el fondo
y ella intentó levantarse.
él intentó besarla.
sus uñas marcaron una distancia prudencial
y la mujer de enfrente
se tragó un grito.
pasó un brazo detrás de ella
y ella no aguantó más.
se escabulló de su lado al pasillo
y olí su perfume
de aroma dorado
su olor a sudor siguiéndola

y la expresión de alivio
de la mujer que había estado
frente a ellos.
no pasó nada más
que yo sepa
cuando bajaron del autobús.

Una inmensa sombra

Allegada a la dura cabeza del asno
se cierne el viento
contraviniendo subjuntivos
carentes de realidad.
Ello me da la dicha de ser inmortal
ya que la inmoralidad se cebó en mí
alimentándose del fuerte aroma de mi estómago
que ruge y gime como la prostituta que llevo dentro.
Sombrío e infernal,
cántico de mal,
abarca la tiniebla
del día a día
frente al mar.

Una inmensa sombra

He visto sangre de carne macilenta vomitar un llanto de miseria
frente a mí
olido orines de hiel vertidos contra las rocas de iglesias convertidas
en impúdicos urinarios públicos
pero grito
lloro
no hago nada
no sé qué hago
cuando recuerdo que
entre dos coches
un pantalón desaparecía
para que su culo
pudiese cagar,
apenas sus rodillas escapaban
del hedor y
unos pedazos de mierda
adornaban la calle
que
entre dos coches
vestía una inmensa sombra
para cubrir la vergüenza
de no tener Dios.

Voy viviendo al ritmo de *mi* sombra

me he tropezado
dando una patada a un cubo de basura
sin intención
cuando la sombra que lo habitaba
ha calado mis huesos
hasta lo más hondo
de tu corazón.

no sé qué ocurrió,
si algo se ha roto,
si los verbos me vuelven loco
o tú.

no sé, sinceramente,
cómo he llegado a ser parte de ti
a no ser más que sombra
a no ser más
que *una* sombra
que vive al ritmo de ella misma.

quizás sea el principio
de mi independencia.

Voy viviendo al ritmo de mi sombra

la de mi mano nerviosa
de café
que proyecta y proyecta
planes planos
y un sudor magullado
por el silencio
hace rozar el ritmo
de la palabra.

La puerta abierta

Se cerraba tu alma a mi paso por ella
se quebraba tu sonrisa
moría un sueño
te ibas, me rehuías...
tu sexo contemplaba mi dolor
distanciándose en la niebla macilenta
entre incompetencia
y absurdo
mientras tú
dejabas
 siempre
 la puerta abierta.

La puerta abierta

Bajo la mesa azul
lloraba un niño,
lloraba triste siempre
solo, un quejido.

En la cama pequeña
murió su infancia
creció su adolescencia
bajo una cama.

Triste de tanatorio
se abrió a la vida
un niño que lloraba
mientras reía.

Al alba abrió los ojos
de verde claro
llenando de silencios
papel mojado.

Y un grito en la distancia
le hirió en el alma,
arrancó sus orejas,
mientras lloraba.

El paso de los siglos
sobre la cama
tiñó de sangre negra
tinta del alma

una herida profunda
de tanatorio
que quemó su esperanza,
cerró sus ojos.

Pero un golpe de luz
le abrió la puerta

lo encontró allí, dormido
bajo la mesa

auullando rimas tristes
por sus heridas.
Quedaba algo que hacer:
La Poesía.

Series

Agua de amor

Tengo un vaso de agua delante de mí
al lado del café con leche
un cuaderno que pasa
un bolígrafo ciego
y el recuerdo incandescente de tu sexo.

Agua de amor

Nos daremos un baño
a distintas temperaturas
quemándonos los dos
la piel recién nacida.
Sales de colores entre tus dedos,
aceites en los míos
y tu sexo abierto ante la luna
ostra de miel pidiendo dinamita
deseándonos
en el mar de cristal que fabricamos
llamándolo vivienda.

Agua de amor

Las lágrimas en sus mejillas.

Agua de amor

Nuestra segunda hija se llamará mar
para encarnar las letras de quienes la encarnaron
llenarnos de luz el horizonte
curarnos con sal viejas heridas

mar remontará los ríos de sus antepasados
saltando por encima de sus olas
y nos engullirá.

Agua de amor

Buceando en tu sangre

remonto el caudal que me adormece
amapola blanca enamorada
para llegar
a uno
de esos
centros
de tu mar.

respiro en tus alvéolos
el aire que respiras
en un beso
de saliva que viertes en mi boca
crisálida encarnada
para llegar
a uno
de esos
centros
de tu mar.

La sombra de tus labios

Veía todo de ti
tus ojos dientes nariz de porcelana
esa sutil palidez de tus dedos
acrílico trigal
pero la sombra de tus labios
ocultaba tu cruel indiferencia.

La sombra de tus labios

pensé en ella como en un lugar de ensueño
donde acostarme al abrazo de tus besos
abrigado por el canto de tu conversación.
anhelé ser cincel que horadase
con ancla mortal de dientes azulados
la crisis hecha carne en la distancia.

La sombra de tus labios

Morada dicha palmera empanzurrada
en sí
bajo la cúpula dorada del destierro
y una paloma ausente
en el petril acallado de la hambruna
un pedestal cristo que ronda en el almendro
la llegada de la eternidad.
escape de vendedor ciclado
encontrando

allá, en la noche,
con la luz de tus ojos
la sombra, insomne, de tus labios.

Manuscrito

Enciendo el monitor y tecleo
una frase larga
sin pensar
pero, al leerla,
me doy cuenta de que no me gusta
y me enfado conmigo mismo
gratuitamente
para venir a escribir estas líneas
cortas
sin pensar
enfurecido-cansado
deseando
abrazar su ausencia silenciosa
alma compañera solitaria
en nuestra cama
donde un poema manuscrito
cada noche
borda su sonrisa.

Manuscrito

Sangre que dibuja un
laberinto
almenas del recuerdo
y entre tus labios
aún
temblando
la caricia de un beso
azul que no nos dimos.

Manuscrito

Con un boli que se
rompe
bajo la fuerza de mis
dedos
sin una mueca de
miedo
sude silencios.

Manuscrito

En tu piel con la mía
en tu cara con mis
besos
en tu risa con bromas
de la felicidad
que compartimos.

Buenos Aires

¿Pero cómo voy a escribir un poema a Buenos Aires?

No ves que ya lo andas haciendo.

Creíste que esto era no más que un psicoanálisis

y es el nacimiento de tu descubrimiento

Ahora no tienes posibilidad de ir para atrás

sólo allá donde los versos fluyen

y escribir

¿o es que aún no lo ves?

Pudiste andar llenando mil rincones con palabras

y buscas vaciarlos,

llenarlos de silencio.

¿Aún no ves que son buenos los aires que te acogen?

Ya no tienes la posibilidad de ir hacia atrás

ni borrar una línea, ni una letra, ni una coma

porque este poema a Buenos Aires te construye

me construye

pues soy quien habla y la palabra escrita

soy el verso, el título y el fondo

este fondo azul que es mar, cielo y es plano;

plano como una hoja

zarco y alba

que poco a poco,

construye de mí un poema a Buenos Aires

Buenos Aires

*Mi Buenos Aires querido
cuando yo te vuelva a ver.*

Me robaste hijodeputa
me robaste
una vida por nacer
conocer
tu centro plaza de las madres
de la muerte
dura
de la represión
dura
que nos robó a todos
todo.

Me garchaste al pedo, boludo
por el orto un clavo ardiendo
de palabros nuevos.
Me viajaste volando
sobre el estadio del boca
a los redondos de chicota
entre rayuela y mosquera.
Mas ahora sos vos quien me aguarda
allá en la plata
roncando
tanta guagua entre las cuadras,
tanto chanco
pisoteando mis poemas
y yo,
yo que me vuelvo más yo
de pensarlo.

Pensar que tangaste pureza gallega
y me enlodaste
de timbre y alma
para no ser yo sin vos ya nunca más
no
yo
sin
vos.

Buenos Aires

A Benedetti.

Aún no nos conocemos
y ya te conozco
y tú ya me conoces
así nos conocemos
y no.

Tú me quitaste
lo que te había quitado
y te quitaré
lo que me quites
y no.

No te quitaré nada para que seas completo
no te conoceré para añorarte siempre
para volver a verte
aún hoy,
que no te he visto.

Buenos Aires

Española, inglesa, libertaria
pasaste tu tiempo guerreando
independiente, universal y proletaria
rebasas
besando el globo con tu gente
que nos abraza
 nos puebla
 nos crece
 nos pasa la llama prometeica.
Gloria impura del mar y de la tierra
que has regado de sangre tus veredas
y has amamantado mil poetas
pues rezuman tus aceras la palabra
verbo de dios que te hizo única
federal, argentina, revoltosa
Sóplanos tu espíritu
 porque necesitamos
 aires nuevos
 buenos aires.

Buenos Aires

No te tengo miedo
y voy a visitarte
gritándote
¡Hola! ¡Estoy vivo!
y en parte te lo debo.
¿Por qué iba a tenerte miedo?
¿Acaso voy a visitarte
gritando que estoy vivo?
¡Cómo si creyese que tú puedes matarme!

Buenos Aires

El gran buenos aires
me inunda de flores de miel
que eran de córdoba
me inunda de mar y hiel
que dramatiza el plata
me inunda de judíos y polacos
guardias rusos de la tierra
sobre el hielo antártico del miedo
a un encuentro, bien sé, que inevitable.

Buenos Aires

Movimiento que descubrí
calma
 fondo
 paz
 y clímax
aire que conquisté
entre mis dedos
rayos de libertad
focos
 música
 y acción.

Para Agustín Belucci.

Buenos Aires

Ando entre tus calles
conozco tus muertos
los que mataste
los que te mataron
y los asesinos
pues en toda muerte hay un asesino
pero te libro de culpa
con tal de que te psicoanalices
y digas que tú
andas entre mis calles
y conoces mis muertos.

Volar

*Doce poemas escritos bajo el mismo título
en un café de la calle Corrientes de Buenos Aires
Enero de 2001.*

Volar

Sin vos volando por el salón de la casa
como si fuera un aeropuerto internacional
yo no hubiera podido concebir
que el destino de la poesía era volar.
Miguel Oscar Menassa.

Camino de la plaza arde el misterio
de sombras y de miedo
de alegres sombras tristes
que te extrañan
acá, en esta distancia.

Ya no vadeáis el campo enamorado
rubor anochecido con facturas
alegre alegre y triste
entre volandos
de tus dientes de olvido
risas de ñil arqueando el tiempo
que tarda en llegar al vuelo de londres a tu piel.

Te amo y no te olvido un instante
al paso de mis lápices
por papel verruguilla en flor.

Y no hay más que decir.

Volar

Me gustan las minifaldas
con tantas piernas colgantes
que llegan hasta el suelo
creando un cielo de nubes en sexo
que me trae a la mente
el recuerdo

¿para qué quiero volar?
prolongarme hasta lo alto de tu infancia
al fondo mismo de tu cirugía
y quedarme

quedarme a tu lado entre tus ojos
metido en tu cerebro bailarín
con esa minifalda de neuronas
que hace para ti palabra eterna:
Tolerancia.

recuerdo que quiero volar y que tú vuelas
al culo de mi espíritu
donde se clavan mis uñas
frente un cricifijo para amarnos
donde no llega la música
la pena
el dolor

tus labios y los míos
exploran las nubes del amor
roto de sexo y taxis
mientras 67 se desparrama en la vereda
por no saber
volar

Volar

hasta la trenza y gritar
tu nombre en la ventana
llena de esperanza y sol
de miel y leche.

de palabra.

Volar

El techo es tan alto que puedo hacerlo.
El suelo es tan fijo que puedo hacerlo.
El aire tan denso me deja suspenso
entre tus labios, mis ojos y tu sexo
volando, volando
como si ya no pudiese hacer nada más,
como si en Madrid se hubiese muerto la miseria
el día de hoy fuese el principio del mundo
bajo el bolso rojo de tus caderas,
la falda mimada por las metáforas
un olor a fragancia de tu cuello
que me pide mordiscos infinitos
un hálito de besos
sin luz y sin misterio
en una habitación llena de estratos
embarazados y libres: solitarios,
mientras la pasión rompe a llorar
el líquido elemento te consume
entre tus propios brazos,
amando la flor,
capullo espinas
en la pelada noche de recuerdos
el 67 se vuelve escarabajo
me arranca sonrisas en lo oscuro
donde alcanza tu luz
tu luz y tu misterio
de trenza de escalada
desde donde lanzarme
al abismo escarpado de tus dientes.
Quiero dejarme morder por tu mirada,
follar en el silencio de lo imposible
no dejar pasar otra ocasión
bebiendo otro café,
aquí, en esta ventana.

Volar

Sos un taxi amarillo
y yo un boludo
que escribe en pergaminos
palabras del otro lado de la esfera
con tus dos siluetas quemando gravedades
al abierto calor del mediodía
mientras tus brazos
me poseen
sin ellos darse cuenta
en un abrazo amarillo
negro de delantal
a punto de despegar del aeropuerto
rayano en la verdad que son tus ojos
huracán de azúcar
plata negra
con que abrasar miserias
ritmo de caldo andaluz
a la orilla del Plata
bajo tu encanto azul
azul y tú
que te me vas y yo
que ya me he ido.

Volar

Me cruzo en aire un guiño intelectual
con un pirata más bien momificado
al paso por la plata
en el exilio de unas exiguas vacaciones
que no den para nada un río de versos
pues no sé si escribir una palabra.

Vivo contradicción en tu trasero
vaquero sutileza pues no dije tu culo
ni tan siquiera orto
agujero de sexo sodomita,
entonces, me relajo y no,
no sé si escribir otra palabra.

Volar

Entre tus tetas, montañas trasnversales
un canto de sirena con la guitarra de cuerdas hecha vientre
agua de mar, azul de Bariloche
en la pesadez oculta de la crisis,
austeridad añil, cruz de la guerra
sin sexo y sin misterio
de luz láser porcelana
que me sale ante la gris cabalgadura
de un incierto moreno por su canto
en la noche
en la noche.

Volar

Siendo antena de móvil
sin cobertura
siendo sirena de ambulancia
cargada de muerte
... grito de miseria
irremisible
armando poesías sin sentido
como toda mi vida
y tu mirada
otra palabra que no tiene cobertura
en mis oídos.

Pequeño trama de protocolos
que arman la nave de los sueños
para poder volar,
volar hasta tu sexo
y poseerte,
tenderte en esta pobre
estancia sucia y mugrienta
que tu pelo lo barra con líquidos fluorados
lavando mi aspiración
a poseerte.
Haciéndote libre una mañana
que abres más botellas
que piensas que conoces
el fondo de tu alma tan barata
como el café, la luna y tres facturas.

Hoy, quiero volar entre tus tetas
escalando sin tocarte
la trenza de fuego que te agarra
y desprenderme
 despacio
 hasta tu cama.

Volar

Un paralelo dual
de corbatas, sexo y delantal
arañando
los últimos restos de mi soledad
último paso de mi infancia
a punto de engendrar otra mirada
que nos llene de luz
a ti y
a mí.

Volar

En lo profundo de tus lagos cubiertos de montaña
en tu inocencia ciega
en tus mañanas
como ladrón del tiempo de muñecas,
hábil conocedor de tus encantos.

En filamentos de miel
hebras de sol
enarbolado ensayo de dios
reconociéndose dueño del destino
que nos separará
barco de vela henchida de misterio
en el océano profundo de tus ojos
en la fosa abisal de mi tristeza.

Volar

Es la última palabra
antes de obedecer los pasos que me alejan
a la plaza de lágrimas vivientes
en la ausencia
que habrá de tener otra llamada
pues llena mi silencio con las olas que rompen con violencia entre
sus dientes
se convierten en luz y me iluminan
un rostro que quiere volar a tus entrañas
como alfajor de nieves uruguayas
y un niño en el alféizar
colando una manzana para poder vivir
tan sólo una mañana.

En el azul azul de una mañana
que crista en la palabra
un rayo verde
de hoces y de lástima
asterisco que rima con albricias
de azúcar y villenas,
sí,
sin un oculto
hábito de noche, habito en tu recuerdo
al roce inmortal de cascabeles
puntas de estrella azul
dolor de ausencia.

Volar en la llamada un eco sin palabras
que llegue a su destino
de vos
de vos
de vos
de voz enamorada.

Volar

Una manzana
con cuatro taxis locos zurdos
esa esquina de mal humor
que ha roto una expresión
y cántaros de fuego
trenzados al destino
de mi huida

de mí mismo.

Algo me separa de tu nombre

Algo me separa de tu nombre

Te llamas Paloma y no puedo evitarlo,
no sé cómo evitar recuerdo de poemas cursis a tus alas
muestras de poder en pleno vuelo
olvidando
(porque lo olvidaba)
que querías follarme y no quise
que querías comer y me ausenté.
No entendí nunca
que de tu nombre
me separa, tan sólo, una palabra.

Algo me separa de tu nombre

Y no eres tú
soy yo,
 quien no sabe
 mirar
 en tu mirada.

Algo me separa de tu nombre

Algo me separa de tu nombre
de tu alma
de tu esencia
de tu encanto
de tus ojos
de tus sueños
de tu vida.

Algo me separa de tu nombre.
para vincularme, por siempre
a tu sonrisa.

Algo me separa de tu nombre

Y por buscarlo
no encuentro

ni un pedazo de sexo
entre tú y yo.

Algo me separa de tu nombre

tan sólo de tu nombre.

Algo me separa de tu nombre

Extintor mesa cuatro sillas
adoquines de lomo aborergado
ceniceros vacío cafetera
ahínco esdrújulo y sereno
mendigo rumano en el silencio
ruido calefactor y mil papeles
tu espalda sus miradas
viga que sustenta el edificio...

son tantas las cosas que me separa de ti
que aunque el silencio me separe de tu nombre
no me importa.

Algo me separa de tu nombre

Yo no entiendo tu lenguaje
pero sé
que tu pelotrigio me cautiva
tu nariztobogán divierte mi alma
tu platapiel hace soñar mis dedos

rodéandote y callándome

sonrisa ágil dispara dardos

directos a mi pecho

que llora

pues no puedo entender el lenguaje de tus gestos.

Algo me separa de tu nombre

Voy andando por la calle
por el centro mismo de la vía
arteria ensangrentada de miseria
y veo en tus ojos el
olor a muerte de tu vida
pero no puedo romper nuestra barrera.

Romeo y Julieta con balastradas subterráneas
no tengo el valor para abrazarte
contra todo pronóstico de miedos
saltar el acantilado de la acera
tumbarme a tu lado y sonreírte
conseguirte la droga que requieras
para hundirme, con ella, entre tus venas.

Algo me separa de tu nombre

No soy capaz de integrarte en mi persona
y ser un uno completo indivisible
símbolo de frialdad, quiero matarte
negarte, y que desaparezcas,
que yo pueda volar,
pueda ser libre, por fin, en cuerpo y alma
saltando por encima de mí mismo
de ti mismo
al crepúsculo azul de porcelana
donde palabrastrellas cuecen ritmos

pero algo me separa de tu nombre
y no sé qué es.
Quizás, para saberlo, aún, te necesito.

Algo me separa de tu nombre

Tú me dices que millones hablan vietnamita
y yo lo sé
con la certeza de estar enamorado.

Me dices que no soy como otros
y yo lo sé
pero tú no estás enamorada.

Me dices que te escribo versos increíbles
y yo lo sé
porque no hay quien se los crea.

Me dices que me recordarás siempre
y yo lo sé
pero no sé, muy bien, de qué manera.

Me pides que yo nunca te olvide
y no lo haré
aunque sé que, jamás, aprenderé tu nombre.

Algo me separa de tu nombre

Y del resto de símbolos que conforman tu alma
de tu esencia, de tu fondo en movimiento,
de tus sueños...
pero nunca de ti.

A Malena

Recuerdo a tu madre en la distancia,
al otro lado del mar
saliendo de sus clases de tango
mientras yo espero su llamada.
Mi móvil marca la hora española
y ella ha salido ya.
En un restaurante vietnamita
el tiempo se detiene,
papeles vuelan en la noche
y sé que nacerás.
Recuerdo con avidez futuro venidero,
amor en descendencia floreciendo en tus dientes,
tus apenas dos dientes
que ya perfilo y siento.
Pues aún no te conozco
y sé que serás encantadora
y me enamoraré de ti
tú de mí,
pero ella se reirá
de y con
nosotros
mientras los vientos de la noche
volarán en tu cama
conmigo
con ella
por tu tranquilo sueño
de adjetivos traspuestos,
a la luz de la luna
que por el cono del mundo
atraerá las palabras
para depositarlas
todas
en tu vestido rosa,
tu almohada de brillos
de luz y de luna
de esencia de mujer
con nombre de cereza
y tango arrabalero

para medir las fuerzas
con todo tu destino
hasta que me jubile
y deje de escribir
y deje de vomitar respirar existir abrazar
aclamar reclamar deglutir sollozar orinar
fornicar desollar adorar
o cualquier otro verbo
que no sea
morir.

A Malena

Aún no has llegado y ya
me cuelgo de tu risa
que será su risa,
de tus ojos
que serán mis ojos
de tus labios
de cada uno de tus poros
en tus codos
en el eje de tu ser
que aún no es
y ya lo añoro.
Aún no has llegado y ya
vivo entre tus suspiros
entre tus dedos
al lado de tu llanto
bajo las angustias de tu cama,
en las alcantarillas del ático
que te alumbra
que te alumbrará
que te ha alumbrado.

A Malena

Un día me desperté
y allí estaba
como si yo no hubiese hecho nada,
ella no hubiese roto nunca un himen,
ambos no hubiésemos
amado
aquel destino por venir,
aquella mano pequeñita
que allí estaba
como si me mirase
aún, que no miraba
y me sentí nacer
con ella
que nacía
como si nada
como si todo
al mundo que ya, sin conocerla,
la quiere, se enamora
como yo como ella
y nuestras palabras se vierten
se divierten
se convierten
en un nombre eterno
de tristeza
de alegría
de vida y de futuro
junto a nuestra cama de estrellas
ha nacido un milagro
y ya puedo creer en Dios.

Un hombre atravesó el desierto

Ocho poemas con este título
extraído de un poema de
G. Apollinaire.

Un hombre atravesó el desierto

Era un hombre negro
con una moto que no avanzaba.
La luz fluía sin cesar sobre sus cejas
y no avanzaba
porque la silenciosa mosca
había devorado su alma
y voló
por encima de mí,
más allá del desierto trascendente
para encontrar gasolina
y darse cuenta
de que le habían robado
ni más ni menos
la vida.

Un hombre atravesó el desierto

Dejó su corazón atrás
para que las hienas no lo devorasen
y ahora, en pleno oasis,
no logra salir de su silencio.
Dejó su sueño atrás
para aprovechar el frío de las noches
y ahora, en plena calle,
no logra huir de su silencio.

Un hombre atravesó el desierto

de tu ausencia.

Hoy

es capaz de vivir en soledad.

Un hombre atravesó el desierto

Llegó al vergel salado de tu sexo
y se bañó.
Humano bautismo de sangre
que hace del desierto
nuestra cama.

Un hombre atravesó el desierto

Venía de lejos,
más allá del desierto
y llegó aquí
donde todos creemos estar en un oasis
que es otro desierto
más allá del cual...

Un hombre atravesó el desierto

la plaza infinita se extendía hacia los lados
donde unos ríos vertían su flujo de miseria.
intentó atravesar la inmensidad.
reventó el caballo en sus rodillas
y tropezó
en el epitafio de su propia tumba
atado al carro del sol
sin más ayuda
que sus piernas
demasiado finitas, concretas.

la plaza infinita se extiende hacia los lados
y sigue definiendo el universo.

un hemisferio azul de luces rojas
vuela sin perdón

Un hombre atravesó el desierto

con hielo
estaba borracho
la baba en la comisura
con un reproche olvidado de su mujer
que le espetó un idiota
tan agrietante
que el corazón cuarteado
ya no puede albergar vida.

Un hombre atravesó el desierto

estoy casada, ¿lo entiendes?
y la policía no es tonta y lo saben todo.
no quiero criar al niño sola
y no dices nada
¡no dices nada!.

sólo con tus amigos o con mujeres malas
y no voy a estar en casa siempre
para que llegues y me pegues
¿lo entiendes?

ya no aguanto este silencio tuyo
que es como un viaje en el desierto
mientras las facturas se acumulan en la casa
pero tú no haces nada
y yo quiero otra cosa.
quiero ser una mujer
que sienta en su pecho una mano limpia
¿lo entiendes?

voy a gritar que ya no me quieres
que ya no me quieres
y lo he vivido todo, ¿lo entiendes?
y puedo volver, siempre puedo volver
a casa de mis padres
a decirles
que ya nunca
te levantas
de la tumba.

Un cansancio sospechoso

Un cansancio sospechoso

Una espalda camina en la resignación
bajo la luna de lino de la noche
en la que hollé el violín succulento de tu cuerpo
cuya música
me abrió
guitarra que de ilusión se hizo cerebro
amaneciendo a la desconfianza
de un hércules que devora sus hijos
los escupe
lanza gritos de
amenaza
como luz sin horario al filo del paso del mal.

Un cansancio sospechoso

alimentado de tu recuerdo
húmedo en mis dedos.

Un cansancio sospechoso

El café.

El segundo café.

Suenan campanas.

Vienen rubias que se sientan,

se sientan frente a mí,

miro bajo sus faldas buscando una respuesta

y sólo encuentro carne,

rosada dinamita

de padres europeos

que guarda entre sus piernas

mi agotamiento.

Un cansancio sospechoso

Quiso leerme pero no pudo
porque pasó la noche
prendida de la botella.
El alcohol abría en sus venas
ríos de soledad,
muerte en la vida,
miseria.

Quiso leerme y yo ya era poesía
que sus ojos nublados
no deseaban.
Un llanto en sus mejillas
crispaba su agonía
lenta
cansada y lenta.

Un cansancio sospechoso

mis manos sudan
pero no es como siempre.
mis ojos dudan
de forma diferente.
tiemblo.
no sé cómo seguir.
no sé salir de aquí,
de esta vivienda muerta,
tumba voluntaria que convertí en luz.
mis de dos ya no hablan
de ti.
ya no dicen te amo.
ya sólo desean
deshacerse de tu cuerpo
pero no sé qué hacer para
no parecer cansado,
que registren mi coche,
abran la vida muerta
y descubran
toda la falsedad
de este poema.

Un cansancio sospechoso

Después de verte
me masturbaré
recordando
el pliegue de tu vestido malva
cayendo, cediendo
al peso de tus pechos liberados.
Dibujaré el flequillo
más rubio, más salvaje;
subiré cinco dedos
los bajos de tu falda,
cinco dedos
explorarán tu sexo
tras unas bragas
que quiero que sean negras.
Entre tus piernas
perderé la memoria
bañándome en la sangre
de tu similitud.
Humana entre las divas
ni siquiera sonrías
ni gimes
ni me hablas.
El poema se pierde,
me vence el sueño
y caigo en tu vientre
como en bandoneón
plegándose
plegándose
respira una sentencia
hasta hacerla infinita
y nuestros pies se engarzan
en la lucha sin fin
vertical y solemne
que agota el pensamiento
hasta llegar al fin.

Innumerables

Innumerables

perlas de besos que engarzas en mi vida
para que haga un camino de pavimento fino
extendiendo en tu lluvia
el manto
de mi corazón.

Innumerables

Ratas verde metal
al concierto de la sabiduría
donde un olor a vómito
inunda el alma
con forma de paloma.
Su llegada añil con alas de tristeza
modelo de azulejos
novia de mil perros
morena sin talante
con Castro en los destinos
y una garantía de relación contra reloj.

Innumerables

vienen en pateras refugiándose de la miseria en la miseria que
produce reproduce su miseria.
trabajan sin salario por el pan aceite y sal la tinta de su sangre
consigue contratos contra actuales conseguidos en la miseria
descuadrada que produce reproduce hambre guerra tifus y demás
jinetes cabalgando hacia el sur.
matan vidas por un pedazo de vida en el paraíso cruel hasta
convertirse en dioses y producir reproducir su propia muerte.

Innumerables

Apenas tenía fuerzas
para alzar la mirada,
sus pasos,
sus tres pasos
le acercaron a mí,
a mi mesa de estrella
de estrella de cerveza
con un café con leche.

me pidió cinco duros
y casi no le oí
porque no quise oírle
o sabía
anticipadamente qué
le iba a contestar.
él también lo sabía.

nuestros ojos trenzaron
el silencio de siempre,
un humo marihuana
venía de la otra mesa
donde una mujer morena
desparramaba encantos.

una mosca en su labio levantaba su vuelo
pero él no se inmutaba.

el tiempo se detuvo.

los párpados cayeron
los párpados
mis ojos no moraban
desde mi corazón
sangrante
entre los labios
de moscas
innumerables moscas
que devoraban su cadáver

antes de ser cadáver.
su ropa olía a miseria
su ropa
y con dos o tres pasos,
sus pasos,
se alejó.

Navíos junto a tu boca

como una plana de azaleas que rompe el tremendo azucarero

como tú

como yo

y nos vamos solos

...muy solos y no tan solos...

por la ventana.

saltamos y las llamas

nos abrazan

acogen

ahora sí:

un navío

tu boca

juntos, ahora, para siempre.

Navíos junto a tu boca

un placer de mañana salimos volando
y vamos a trabajar volando siempre
para escuchar tonterías que vuelan, vuelan...
decir que sí ante todo cobarde
para escapar volando
siempre
y refugiarme en tus besos,
correr a tus brazos de nenúfar,
entre tus dientes como un restito
para los mondadientes con los que nunca
se construirán navíos
junto a tu boca.

Navíos junto a tu boca

y la mía,
la mía que también quiere ser navío
quiere ser bequeriana
junto a tu boca
boca de plata
como las olas
que te acompañan
siempre,
como yo.

Navíos junto a tu boca

Desde lejos
se acercan tumbas de pueblos enteros
holocaustos a medida de última generación
recital de muerte y hiel.

Desde lejos
buques insignia en la antesala del fin del mundo
donde no quiero ir
sin tomarme antes contigo una cerveza
en ese bar que han abierto nuevo en la calle del pez
que piensa y respira
junto a tu boca
donde los navíos
encallan en la sonrisa más salada del mar.

Navíos junto a tu boca

en la que anidan los cuervos y te deshacen de soledad
los dientes azules alzan la voz
de llamaradas críticas,
un llamamiento al orden:
la crisis está entre nosotros
y los navíos...

los navíos siguen, incólumes, el ritmo de tus labios,
siguen en tu boca la marea de tus besos,
siguen silbando tu respiración,
tus gestos
mientras despacio me descalzo y voy hacia ti
despacio me cerco y te sostengo en vilo
nuestros cuerpos alcanzan la serena figura
de un mástil infinito que abraza eternidades
nos anidan los cuervos
en el sexo
y tu mirada incandescente me somete:
nos besamos
nos amamos sin fin junto a la playa
y un rayo de luz dice que nos debemos
la vida
el uno al otro
por no hacer caso de tanta soledad
por ser capaces de vivir felices
soportarlo
mientras mi cuerpo se crispa entre las olas
las olas de tu pelo que bate la almohada
y dices
te quiero
como si solamente estuvieses despertando de entre mis brazos
llenos de sangre circulando
llenos de vida
son navíos que ya no son navíos
son alucinaciones de nuestro amor eterno
que siguen trenzando su danza mortal alrededor
del fuego de tus dientes.

¡Grítales a ellos que les quieres!

¡Mátalos! A golpes de soplidos.

y dime una vez más que no te deje...

Navíos junto a tu boca

Eliminamos la posibilidad de escribir
con letras de mi propia sangre
y no
no vamos a dejar escapar
la ocasión
(que podría ser posibilidad)
de estar de nuevo entre tus labios.
Volamos a la altura de dios
y se nos queman las alas para volvernos mitológicos
y arder,
arder por siempre,
por siempre entre tus besos.
La cúpula se desploma y no soy nadie
el que está envuelto en los plurales
divirtiéndose,
jugando a ser mayor, a ser un hombre
para matar a dios, a mi dios padre
y salir de casa para nunca volver,
para poder decir:
¡Lo he conseguido!
Eliminé la posibilidad de no escribir.

Cortos

la poesía no es inocente
y al mismo tiempo
la poesía es inocente

guardo cuadernos
como si estuviera lola,
completamente lola.

Rompería todo mi trabajo
de no ser por ti.

Como habla nuestro cuerpo

soy mudo de los brazos
de las piernas
de los ojos
de los labios

de todos menos del...

Zurdo

¿Eres zurdo
o te estás haciendo una paja?
Me duele el brazo dormido que
no estoy usando

Aprender

Aprender de los demás
para desarrollar el alma
el arte
y la vida de los crustáceos gonorreicos.

¿Existe poesía
sin revolución?

Atención.

el mundo está escuchando
nuestra mirada

La gente está segura de no saber
¿cómo?
(me pregunto)
¡¿Cómo pueden saberlo?!

importante que la creatividad
venga a vivir a casa

coti
dia
no?

Me cuento a mí mismo
en los poemas
mediocres
que escribo
a mi imagen
y semejanza

Somos el Imperio Británico de la poesía
y vamos a navegar
con los veleros del tiempo.

poner atención en el mundo
día a día
segundo a segundo
hasta encontrarme

Voy a tocar el violín con la cuerda de tus venas

¿Necesitamos un orden?
No encaja una palabra con una
palabra
con
otra

no es necesario análisis
ni siquiera complejos

No se trata de intentar ser libre
se es.

Era tan verde que en su prado
querría rumiar.

Hay gente que puede
devorar el mundo en un minuto

pero comen sin ganas.